



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

LA ENSEÑANZA DE LA REDACCIÓN EN LA ENAP



Informe académico
Que para obtener el título de
Licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas

Presenta ✓
Cuauhtémoc García Rosas

Asesor:
Lic. José Antonio Muciño Ruiz

México
2001



XZH.
2002
GAR



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**LUME V'É DATO A BENE ED A MALIZIA,
E LIBERO VOLER CHE, SE FATICA
NELLE PRIME BATTAGLIE COL CIEL DURA,
POI VINCE TUTTO, SE BEN SI NOTRICA
(Purg. XVI, 75-78)**

A la memoria de mi maestra Alaïde Foppa

ÍNDICE

Presentación	4
Capítulo 1. La materia en el contexto del plan de estudios	6
Capítulo 2. Recursos materiales y humanos	11
- Infraestructura	11
- Programas de apoyo	12
- Actividades	12
- Cursos de actualización	13
- Becas	13
- Vida colegiada	14
- Perfil del docente	15
- Perfil del alumno	15
- Problemas académicos	16
Capítulo 3. El ejercicio docente	18
- El programa	18
- Dinámica de clases	21
- Actividades extraclase	23
- Recursos y materiales didácticos	24
- Evaluación	26
- Revisión bibliográfica	27
Conclusiones	28
Notas	31
Apéndices	33
- Programas de la materia	33
- Guía de estudios	39
Bibliografía	80

Presentación

El presente trabajo es un informe académico de mis actividades como profesor de la materia de Taller de Redacción, ahora llamada Redacción y Análisis de Textos, de la Licenciatura en Diseño y Comunicación Visual de la Escuela Nacional de Artes Plásticas (ENAP) de la UNAM (1).

Inicié mi labor magisterial a fines del año 1976. Previamente, habíamos tenido cierta experiencia docente como fundadores de la asignatura (en 1971), en el Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM (2). Como muchos profesores universitarios, además de impartir clases frente a grupo, he participado en la elaboración de los programas de la asignatura; en sucesivas adecuaciones a los mismos; preparación de antologías; guías de estudio; redacción de ensayos sobre distintos tópicos; actividades curriculares y extracurriculares; cursos de actualización; reuniones académicas; exámenes y evaluaciones; revisión extraclase de tareas; programas de difusión cultural; elaboración de material didáctico. De estas actividades, presento un panorama en el informe.

Los objetivos del presente trabajo son:

- Mostrar la importancia de la redacción y el análisis de textos en la formación del diseñador gráfico.
- Evaluar el desempeño docente del egresado de la Licenciatura en letras hispánicas, en el campo del diseño y la comunicación visual.
- Orientar profesionalmente a futuros egresados de la Licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas, y hacer algunas sugerencias para mejorar el plan de estudios de esta licenciatura.

El informe académico presenta el plan de estudios de la Licenciatura en Diseño y Comunicación Visual de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, y analiza la materia de Redacción en este contexto; en una segunda parte, describe los recursos materiales y humanos de la institución, tales como infraestructura, programas de apoyo, actos, cursos de actualización, becas, vida colegiada, perfiles del docente y del alumno y los problemas de mayor peso en la actividad académica. El trabajo concluye con un panorama del ejercicio docente, donde se comentan el programa de la asignatura, la dinámica de clases, los recursos didácticos, la evaluación, y se hace una revisión de la bibliografía básica. En el informe se incluyen también, en forma de apéndices, los distintos programas de la materia y una guía de estudios elaborada por el autor.

La enseñanza de la redacción en México nació como hija expósita de los cursos de español y gramática, que durante décadas se impartieron en los diversos niveles del sistema educativo nacional. Por esta razón, varios profesores de la materia le dieron un enfoque teórico y gramatical; empero, como respuesta subversiva a este enfoque, maestros jóvenes decidieron invertir los términos de la enseñanza y preconizaron el escribe como hablas y los ejercicios de escritura espontánea acerca de los más diversos asuntos.

Entre estos extremos, nuestro curso sustenta la idea de que el buen redactor se hace en el ejercicio constante de la escritura, en la autocritica que significa revisar y corregir (lo que implica conocer el código de la lengua); así como en la lectura asidua de textos paradigmáticos y, esencialmente, en el desarrollo de una cultura propia: el eje **lectura – cultura - escritura**.

El curso de redacción intenta despejar oscuridades en torno al tema y exhuma cuatro vertientes o elementos, que articulados conforman la problemática del redactor (ver, en Apéndice, Guía de estudios):

- El problema de la Composición, entendida ésta como la forma más general que asume el discurso (tema estudiado por la preceptiva literaria). Se analizan las principales formas del discurso, con particular énfasis en las propias del diseño y la comunicación visual.
- La Lexicología: aproximación teórica y práctica al problema del vocabulario.
- Ortografía: síntesis de las principales reglas de la escritura y acentuación de palabras, así como de la puntuación.
- Sintaxis: aproximación a las principales dificultades en el orden y forma de las palabras en el discurso (Morfosintaxis), principalmente en el estudiante de nivel superior.

En el año de 1997, se reformaron los planes de estudio de la Licenciatura en Diseño y Comunicación Visual, y la materia cambió de nombre y contenidos e incorporó no sólo la enseñanza de la redacción, sino también el análisis de textos, por lo que se hace una referencia a este tema.

1. La materia en el contexto del plan de estudios

La Escuela Nacional de Artes Plásticas creó en 1973 la Licenciatura en Diseño Gráfico, con el objetivo de atender la demanda ocupacional de profesionales en el área. Hasta ese momento, el trabajo lo desempeñaban dibujantes empíricos y arquitectos. Apenas unos meses antes se habían fundado las primeras escuelas de diseño en México, en la Universidad Iberoamericana y en la Escuela de Diseño y Artesanías (EDA) del Instituto Nacional de Bellas Artes.

El mapa curricular de la nueva carrera, con duración de cuatro años, comprendía las asignaturas de Teoría e Historia del Arte, Educación Visual, Diseño Básico, Principios del Orden Geométrico, Dibujo, Matemáticas, Historia de las Artes Gráficas, **Taller de Redacción**, Técnicas de Representación Gráfica, Taller de Serigrafía, Taller de Diseño Gráfico, Psicología del Diseño, Teoría de la Comunicación, Nociones básicas de cinematografía, Fotografía, Técnicas de Impresión, Seminario de Investigación y Tesis, Análisis del Diseño, Investigación del Campo, Laboratorio de Televisión y Laboratorio de Cinematografía.

En 1976 y 1977, en un congreso organizado por profesores y alumnos, se decidió reformar los planes de estudio. Se conservó el nombre de la licenciatura y el número de años, pero se hicieron algunos cambios en el mapa curricular y, sobre todo, en los programas de las materias y los objetivos de la carrera (3).

El mapa curricular reformado comprendía las asignaturas de Historia del Arte, Teoría del Conocimiento, **Taller de Redacción**, Taller de Diseño —como la materia fundamental durante los ocho semestres—, Principios del Orden Geométrico, Dibujo, Factores Humanos del Diseño, Taller de Serigrafía, Historia del Arte y del Diseño, Factores Económicos para el Diseño, Teoría de la Comunicación, Psicología del Diseño, Teoría del Arte y del Diseño, Seminario de Análisis de la Realidad Nacional, Semiótica, Genesa, Técnicas de Representación Gráfica, Laboratorio de Fotografía, Técnicas de Impresión, Investigación del Campo Profesional, Seminario de Tesis, Tecnología para el Diseño, Laboratorio de Audiovisual, Laboratorio de Cine y Laboratorio de Televisión.

El programa del Taller de Redacción (ver Apéndice) hacía caso omiso de las necesidades comunicativas del diseñador y ponía énfasis en la enseñanza gramatical y lingüística. Poco a poco, al cabo de los años, fuimos conociendo el trabajo profesional del diseñador gráfico y, aunque atados por nuestras propias cadenas al programa oficial, comenzamos a darle otra orientación al curso hasta finalmente diseñar una serie de ejercicios y conceptos útiles en el desempeño profesional del egresado y que se describirán más ampliamente en la última parte de este informe. De manera sucinta, hacemos un resumen del programa que, de manera semioficial, aplicábamos hacia 1990 (ver Apéndice).

En 1980, la ENAP trasladó sus instalaciones de licenciatura de la antigua Academia de San Carlos a Xochimilco. Ello no sólo significó un cambio de

adscripción, sino que fue el detonante para una nueva reforma a los planes de estudio, como se verá a continuación.

Cuando Diego Rivera fue director de la ENAP, creó un taller de carteles y letras con el fin de hacer propaganda política. Este taller se convirtió en la carrera de Dibujo Publicitario y la UNAM le asignó el local de la antigua escuela de Química en Tacuba. De esta carrera nació la Licenciatura en Comunicación Gráfica, con un plan de estudios muy semejante al de la Licenciatura en Diseño Gráfico; v.gr., se impartía la materia de Taller de Redacción e Investigación Documental durante los semestres segundo, tercero y cuarto. Al pasar a Xochimilco se vio en forma más palpable la duplicidad de estas dos carreras e hizo urgente la reforma.

En 1997, concluyeron los trabajos de modificación a los planes de estudio, con la aprobación del Consejo Técnico, el Consejo Académico del área de las Humanidades y el Consejo Universitario. Se fusionaron las licenciaturas en diseño y comunicación gráfica bajo el nombre de Licenciatura en Diseño y Comunicación Visual. Los estudios se cursan en nueve semestres: los cuatro primeros son de formación básica, con las materias de Historia del Arte, Dibujo, Diseño, Fotografía, Geometría, Metodología de la Investigación, Teoría de la Imagen, Factores Humanos para la Comunicación Visual, Introducción a la Tecnología Digital, Tipografía, Técnicas y Sistemas de Impresión, Técnicas de Representación Gráfica y Teoría del Arte. En el quinto semestre, el alumno elige alguna de las siguientes cinco orientaciones, cada cual con sus respectivas materias:

1. Audiovisual y Multimedia.
2. Diseño Editorial.
3. Fotografía.
4. Ilustración.
5. Simbología y diseño en soportes tridimensionales.

En el noveno semestre, todos llevan las materias de Gestión de la Actividad Profesional, Seminario de Titulación y el Taller Integral de Investigación y Producción.

Como curso extracurricular para las cinco orientaciones, se imparte la materia de **Redacción y Análisis de Textos I y II**, que puede cursarse a partir del quinto semestre; su acreditación es requisito para ingresar a Seminario de Titulación. Dos maestras, egresadas de la Licenciatura en Letras Hispánicas, fueron las autoras del programa oficial de esta asignatura (ver Apéndice).

Como en toda reforma curricular, el peso de la tradición desempeñó un papel fundamental. Con cambios sustantivos, el actual plan de estudios de la Licenciatura en Diseño conserva mucho del plan de 1973. Materias básicas como diseño, dibujo, educación visual, artes gráficas, técnicas de representación gráfica, teoría de la comunicación, historia del arte, investigación, geometría, fotografía,

audiovisual, permanecen aunque con nombres diversos y una cierta actualización en los contenidos; v.gr., la teoría de la comunicación, de moda en la década de los setenta, se transformó en las materias de Semiótica primero y finalmente Teoría de la imagen y Medios de comunicación; Artes gráficas se convirtió en Técnicas y sistemas de impresión. Empero, podemos señalar algunos cambios de fondo en el nuevo plan: la opción de las orientaciones, que algunos han criticado como una especialización temprana. El estudiante, a partir del quinto semestre, puede optar por formarse como fotógrafo, ilustrador, editor o experto en audiovisual, multimedia o simbología; todo dentro del campo del diseño. La crítica que se ha hecho a este plan es el peligro de que estudiantes y profesores olviden el objetivo de formar diseñadores ante todo. Otro cambio fundamental es la modernización del diseño vía uso de computadoras y medios digitales; se imparten materias tales como Diseño, Fotografía e Ilustración digitales, Multimedia, Animación, Autoedición.

Respecto del programa de Redacción hace falta una mayor integración con la actividad profesional del diseñador. El diseñador gráfico realiza su trabajo mediante la representación icónica; pero muchas veces no es suficiente ella para comunicar un contenido, entonces se auxilia del lenguaje articulado para lograr su cometido comunicativo. La asignatura incorpora actualmente en su nombre el análisis de textos; ello es particularmente valioso para quienes piensan dedicarse a la ilustración, pues el ilustrador es un intérprete o recreador y, en ocasiones, un auténtico creador respecto del texto; casi siempre doy el ejemplo de Gustavo Doré, quien al ilustrar el Quijote hizo de Sancho Panza la figura universal que todos conocemos. En el curso, el alumno realiza ejercicios de comprensión, análisis e interpretación del texto literario y también del no literario, pues el egresado de la ENAP puede trabajar también como ilustrador de textos científicos, técnicos o escolares.

El egresado de la Licenciatura en Diseño y Comunicación Visual se ocupa de diseñar carteles, tipografías, etiquetas, empaques, identidades gráficas, símbolos, logos, objetos bi y tridimensionales publicitarios, páginas web, audiovisuales, obras multimedia; interiores, portadas y cubiertas de libros, discos y revistas; diagramar revistas; preparar impresos para su publicación; ilustrar textos e ideas; manipular imágenes fotográficas para diversos fines; etc. En esta actividad tan diversa necesita de la redacción en diversos grados y niveles, inclusive el "grado cero"; es decir, no necesitarla, sino comunicar todo a través de la imagen icónica.

En seguida damos algunos ejemplos de trabajos típicos donde interviene de modo importante la redacción.

Diseño Editorial:

Carteles. A diferencia de la pintura, que inclusive puede prescindir de un título, el cartel está hecho para comunicar un mensaje muy preciso, por lo que la mayoría de las veces necesita de un texto que "ancla" su significado. Aquí el maestro de redacción puede orientar al alumno en valores como la concisión y el lenguaje directo (sin circunloquios).

Tipografías y letreros. Existe un área llamada de tipografía creativa, donde a modo de la poesía concreta, los poemas visuales de Tablada o los topoemas de Paz se juega con las posibilidades icónico creativas y semánticas del texto. En lo relativo a los letreros, además de la brevedad es conveniente insistir en la ortografía.

Edición de impresos (libros, publicaciones periódicas, folletos, polípticos). En ocasiones, el diseñador no sólo es autor de la edición, sino de su contenido; sobre todo en publicaciones breves, pueden hacerlo responsable del texto de un díptico, un tríptico, un folleto de divulgación.

Diagramación de revistas y periódicos. En diarios modernos como el "Reforma" se considera al diseñador gráfico responsable del comunicado icónico alternativo al artículo periodístico, no como un simple ilustrador; en este sentido, hablamos de la "textualidad" del diseño y recurrimos a la semántica para definir el significado preciso de nuestro mensaje.

Simbología:

Símbolos y logos. Letras, abreviaturas, siglas, en sentido literal o metafórico, son elementos básicos en este tipo de trabajos.

Señalizaciones. El maestro de redacción tiene que remar a contracorriente de muchos vicios del lenguaje y de la influencia anglosajona: "Ave." vs. "Av."; "doble semirremolque" vs. "doble remolque"; "tickets"; "flamable", etc.

Etiquetas. Concisión, claridad, ortografía, en el texto de etiquetas de productos y envases.

Objetos bi y tridimensionales publicitarios (*displays, stands, escaparates*). Es frecuente la incorporación de textos breves en este tipo de trabajos.

Identidades gráficas. Su diseño supone una investigación documental y de campo muy completa: nombre y características de la institución, historia, actividades, colores y símbolos utilizados, etc. El redactor puede colaborar en la definición de nombres, lemas y papelería. Al final, el diseñador tiene que redactar el "Manual de uso" de dicha identidad gráfica.

Multimedia:

Portadas para Internet. Redactar la información pertinente a toda "página web". Audiovisuales (diaporamas, cine, video) y obras multimedia.. Aunque son trabajos en equipo donde intervienen expertos en distintas disciplinas, el diseñador debe tener conocimientos mínimos de guionismo y buena ortografía; v.gr., ser capaz de preparar un "Story board" o una escaleta.

Diseño de producción y escenografías. Implica una correcta comprensión e interpretación del guión de la obra.

Ilustración:

De interiores, portadas y cubiertas de libros, discos, revistas y textos diversos. Para ello se requiere una buena comprensión de la obra, como primer paso en su recreación o ejemplificación icónica. El caso típico es la ilustración de textos para niños.

Historieta. Paradigma de unidad de literatura y artes visuales. El historietista desarrolla la capacidad de síntesis en los "bocadillos", además que presupone la elaboración de un guión.

Caricatura política. Capacidad de síntesis, "manejo" de la ironía, creatividad e ingenio.

Fotografía:

Anuncios publicitarios. Conocimiento de la frase publicitaria, que usualmente acompaña a la imagen fotográfica.

Secuencias fotográficas. De estructura semejante al texto narrativo.

Reportajes gráficos. Trabajos de investigación periodística con imágenes fotográficas a modo de ilustración.

Actualmente hemos propuesto algunas modificaciones al programa oficial que pretenden, sin olvidar la redacción en general, darle un contenido más específico a la materia y de mayor utilidad para el egresado de esta profesión (ver en Apéndice, Guía de estudios).

2. Recursos materiales y humanos

La Escuela Nacional de Artes Plásticas, en su nivel de licenciatura, tiene una población de aproximadamente trescientos profesores (la mayoría de asignatura, es decir, contratados por horas) y tres mil alumnos, la mayor parte de la Licenciatura en Diseño y Comunicación Visual. Esta carrera es de alta demanda y una de las de mayor crecimiento no sólo en la UNAM, sino en todo el sistema educativo nacional. En 1976 sólo existían tres escuelas de diseño; actualmente, son más de cien en la República Mexicana. Este vigoroso desarrollo ha repercutido en el abaratamiento de la "mano de obra" y el consecuente desencanto entre los alumnos, y en carencias de recursos y bajo nivel académico, tales como falta de mobiliario, de aulas, salas de cómputo y bibliotecas adecuadas para la materia, maestros capacitados, cursos de actualización, programas académicos; etc.

En la materia de Redacción, seis profesores -dos egresados de la Licenciatura en Letras Hispánicas, un antropólogo, un sociólogo, dos diseñadores- atienden una población de alrededor de ochocientos alumnos distribuidos en veinte grupos de cuarenta alumnos cada uno. Estos seis profesores imparten además otras materias: la estructura de los horarios impide que un docente se especialice en cierta asignatura.

Infraestructura

La Escuela Nacional de Artes Plásticas está ubicada en el pueblo de Santiago Tepalcatlalpan, cerca del centro de Xochimilco, D.F., en un terreno rectangular de aproximadamente tres mil metros cuadrados. En la parte media de ese terreno se construyó el edificio principal, que consta de tres plantas. En la planta baja están la biblioteca, una gran galería para exposiciones temporales; cinco talleres de estampa, cuatro de escultura, uno de cerámica, dos de serigrafía; la sección escolar; los departamentos de diseño, de cómputo, aprovisionamiento, imprenta y otros salones y oficinas. En el primer piso están cuatro grandes salones de dibujo, cinco más para otras materias, las oficinas del director, el departamento de difusión cultural, así como dos galerías pequeñas, y más oficinas. En el segundo piso hay ocho salones más, varios laboratorios de fotografía y oficinas administrativas. Debido al crecimiento de la población estudiantil, la Universidad construyó, en la colindancia norte, cinco grandes talleres de pintura y recientemente, en parte del terreno destinado a estacionamiento, un edificio de tres niveles que alberga dieciocho salones de clase. En este edificio se encuentran las aulas destinadas a la enseñanza de la redacción. Las dimensiones del terreno impiden un crecimiento mayor, razón entre otras, que ha obligado a solicitar de rectoría limite el ingreso de alumnos.

El salón de clases es de aproximadamente cuarenta metros cuadrados, de forma rectangular, una gran ventana, un pizarrón, y aproximadamente veinte mesas y cuarenta bancos propios para el diseño, pues también se imparte esta materia allí.

Respecto de materiales y recursos, profesores y alumnos disponen de gises, papel y lápiz; ocasionalmente se puede solicitar el uso de proyectores de cuerpos opacos, de acetatos, de diapositivas, un televisor, una videocasetera. Existe una mediateca, que proporciona en préstamo algunas películas o series de diapositivas, casi siempre con temas relacionados con las artes visuales. Prácticamente no existe otro tipo de apoyo o recursos para el profesor, amén de los ciento diecinueve pesos que la UNAM entrega quincenalmente a sus profesores, para compra de material didáctico.

Hay una biblioteca al interior de la escuela. El acervo es principalmente de libros relacionados con las artes plásticas, el diseño, la publicidad, enciclopedias y algunos diccionarios. Por iniciativa de los maestros de la materia y de otras afines, también existen algunos libros de literatura, filosofía, teoría e historia del arte, metodología y redacción. Se proporciona el servicio de préstamo a domicilio, excluidos ejemplares únicos o valiosos. La escuela también dispone de un auditorio (ahora, en remodelación) y un aula magna, principalmente utilizada para exámenes profesionales.

Existen seis salas de cómputo, que podrían permitir la modernización de la enseñanza de la redacción con ayuda de procesadores de palabras, pero se las asigna prioritariamente para labores de enseñanza del diseño digital.

Programas de apoyo

No existen programas específicos de apoyo a la materia. Hace algunos años, *rara avis*, la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM impartió dos cursos de "Redacción Progresiva" a los alumnos, en donde colaboramos como coordinadores. Sin embargo, a veces recurrimos a programas radiofónicos o televisivos, como "Sopa de letras", "El gimnasio", para difundir la cultura del lenguaje. Es posible, aunque lento y burocrático, solicitar al Departamento de Servicio Social de la escuela, egresados de diseño que nos ayuden a preparar material didáctico, aunque a costa de los recursos económicos del profesor. Además, la UNAM convoca periódicamente a participar en programas de apoyo como el Programa de iniciación temprana a la investigación y la docencia (PITID), el Programa de apoyo a proyectos de Investigación, etc.

Actividades

Siempre hay alguna exposición de pintura, escultura, grabado, fotografía, dibujo o diseño, en las tres galerías de la escuela. En la ENAP existe un Departamento de Difusión Cultural, que presenta periódicamente actos relacionados con las artes visuales, tales como exposiciones, conferencias, muestras. Ocasionalmente, organiza conferencias acerca de otras áreas del conocimiento, conciertos u obras de teatro.

Los alumnos crearon un cine club, que proyecta cine comercial y de arte todos los jueves. Los maestros de redacción recurrimos a estas funciones, cuando tratamos el tema de guionismo audiovisual.

Cursos de actualización

La Secretaría Académica y el Departamento de Educación Continua de la ENAP se encargan de la actualización del personal académico, a través de cursos y talleres de dibujo, diseño, pintura, escultura, estampa, fotografía, cómputo, multimedia, serigrafía y algunos de didáctica o metodología. Con la aplicación de programas de estímulos pecuniarios en la UNAM, hoy en día los profesores de la escuela aprovechan los periodos intersemestrales para asistir a cursos que les den puntos a favor en estas promociones. Los maestros de redacción, debido a la distancia geográfica, preferimos tomar estos cursos en las instalaciones de la escuela, a pesar de que no se relacionen directamente con nuestra materia, lo que por una parte nos impide ponernos al día en nuestra área, pero por otra parte permite conocer más de cerca el trabajo del comunicador visual, pues pensamos que el docente de esta materia debe actualizar sus conocimientos en función de la redacción como servicio al diseño. Cabe mencionar aquí, el programa de cursos que la Dirección General de Personal Académico (DGAPA) de la UNAM ofrece semestralmente en toda la Universidad.

Becas

La Secretaría de Educación Pública ofrece algunas becas a estudiantes de escasos recursos, principalmente de los cuatro últimos semestres de la carrera, en montos que van de los ochocientos a los mil pesos mensuales, previo estudio socioeconómico.

La UNAM tiene el Programa de alta exigencia académica (PAEA), que premia con una beca a los estudiantes de mejor promedio. Durante algunos años participamos como profesores de redacción en este proyecto; entre sus ventajas, podemos mencionar que el nivel de estos grupos era muy bueno y, sobre todo, homogéneo; ello nos permitió experimentar con escritos más literarios y creativos. En la ENAP, este programa ocasionó algunos problemas, pues se creó un sentimiento elitista entre los alumnos del Programa y el consecuente rechazo de la "chusma", por lo que en los últimos años se les distribuye de modo discreto en los grupos normales.

Para los profesores existen algunos estímulos, que otorga la administración central de la UNAM: becas para estudios de postgrado, apoyo para estancias sabáticas, dispensa de pago para cursos organizados por DGAPA, ayuda para impresión de tesis; no sin la consecuente pérdida de tiempo y papeleo al realizar estos trámites.

Vida colegiada

Los profesores de la ENAP están organizados académicamente en colegios, por afinidad de materias: dibujo, teoría e historia del arte, diseño, sistemas de impresión, fotografía, ilustración, medios audiovisuales, metodología. Los profesores de redacción están en este último colegio, junto con maestros de Metodología de la investigación, Seminario de titulación, Seminario de investigación, Análisis de la profesión, Medios de comunicación, Teoría de la imagen, etc. Los colegios se reúnen periódicamente para discutir temas relacionados con la vida académica de la institución, planes y programas de estudio; algunos de ellos se reúnen con cierta frecuencia, pues tienen objetivos comunes; otros, por falta de identidad, de comunidad de objetivos, de tiempo, trabajan tortuosamente o casi no se reúnen. Este es el caso de nuestra materia. Un jefe de colegio, elegido por el Consejo Técnico a partir de una terna que presenta el propio colegio, es el responsable de dirigir las acciones.

Durante la reforma a los planes de estudio que concluyó en 1997, la actividad de los colegios desempeñó un papel fundamental. De ellos nacieron las distintas propuestas, que más tarde una comisión integrada por los jefes de colegio, el secretario académico y el coordinador de la licenciatura afinaron para presentarla al Consejo Técnico, el Consejo Académico de Área y la Comisión de Planes y Programas de Estudio del Consejo Universitario.

A pesar de este trabajo, integrado en una carpeta de más de trescientas cuartillas, el nuevo plan presentó fallas sustantivas. Algunos programas de asignatura se concluyeron apresuradamente; otros, de corte enciclopédico, resultan imposibles de cumplir en el semestre; las bibliografías dejaron mucho que desear; no se precisaron algunos puntos, por ejemplo, en el caso de Redacción y análisis de textos existe una contradicción, pues por un lado se la define como optativa general para las cinco orientaciones, y por otro, se exige su acreditación para inscribirse al Seminario de titulación; por una parte, se afirma que puede cursarse a partir del primer semestre y, en otra parte del documento, se establece el quinto semestre como punto de partida. En la práctica, también se han presentado problemas, por ejemplo, alumnos y maestros olvidan con mucha frecuencia que no se les está formando como fotógrafos, o como publicistas, o como expertos en multimedia, sino como diseñadores, que pueden hacer uso de estos recursos. En el caso de nuestra asignatura, insistimos en no dar un curso tipo CCH, sino relacionado con las actividades del diseñador.

Ante esta problemática, la dirección de la ENAP invitó nuevamente a los profesores a participar en las reformas que consideraran pertinentes; para el efecto, convocó durante el presente año, a una serie de encuentros académicos, a los que denominó Claustros. El nombre del quinto claustro, realizado durante el pasado mes de septiembre fue: "La estructura y enfoques de los programas de asignaturas"; sin embargo, apenas una cuarta parte de la planta docente participa en la vida colegiada, pues los profesores de asignatura (que son mayoría) se desempeñan en otros empleos.

Perfil del docente

Hasta hace trece años sólo había siete profesores de carrera en la ENAP. Actualmente, esa cifra se ha multiplicado por diez. Con todo, la gran mayoría de profesores son de asignatura y parece afirmarse esa tendencia, pues la política de rectoría y del colegio de directores opera en este sentido. Al parecer los argumentos a favor de privilegiar el estatus de profesor por horas, amén de consideraciones políticas y económicas, son que la Universidad debe aprovechar la experiencia de profesionales en el área y evitar un sistema que funcione de manera endógena, alimentándose de los recién graduados y de egresados que sin salir al campo de trabajo ejercen la docencia.

En la materia de redacción, de los seis profesores que la imparten, cuatro son de asignatura y dos de carrera. El perfil de ellos es el siguiente:

- Una egresada de la Lic. en Letras Hispánicas, por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Trabajo principal: docencia. Otras materias que imparte: Seminario de titulación, Seminario de investigación.
- Una egresada de la Lic. en Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Trabajo principal: docencia. Otras materias que imparte: Seminario de titulación, Seminario de investigación, Metodología de la investigación.
- Una egresada de la Lic. en Diseño Gráfico de la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM. Trabajo principal: publicación de revistas. Otras materias que imparte: Taller de diseño.
- Una egresada de la Lic. en Diseño de la Comunicación Gráfica, por la Universidad Autónoma Metropolitana. Trabajo principal: diseño gráfico. Otras materias que imparte: Semiótica.
- Un egresado de la Licenciatura en Antropología Social, por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Trabajo principal: ebanistería. Otras materias que imparte: Metodología de la investigación, Seminario de investigación.
- Un egresado de la Lic. en Letras Hispánicas por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Trabajo principal: docencia. Otras materias que imparte: Teoría del arte.

No tenemos escritores de oficio como maestros, aunque algunos hemos trabajado también como redactores o correctores de estilo.

Perfil del alumno

Hace algunos años, la carrera tenía pocos alumnos y se convirtió en opción para quienes tenían bajo promedio o habían pasado el examen de admisión con bajas calificaciones. Era común encontrar alumnos que de mala gana asistían, pues ellos deseaban estudiar medicina, ingeniería, derecho, etc. Actualmente, la situación ha cambiado. Se considera a la licenciatura como de alta demanda y

tenemos alumnos de mejor nivel académico, una cultura más amplia y habilidad para comunicarse por escrito. Todavía los maestros nos quejamos porque los alumnos no saben redactar o dibujar, pero es notorio el cambio para quienes hemos estado más tiempo en este espacio.

Los alumnos provienen, en su mayoría, de la Preparatoria Nacional y del CCH; algunos de escuelas particulares, y otros pocos de estados próximos a la Ciudad de México. El nivel socioeconómico de ellos es de clase media; hijos de profesionistas, maestros universitarios, diseñadores, impresores, comerciantes, pequeños industriales; el costo de la carrera, una de las más caras de la UNAM, ha hecho desertar a los más pobres, aunque todavía podemos encontrar algunos sobrevivientes. Tampoco tenemos alumnos ricos, pues ellos prefieren las universidades privadas.

Los grupos de redacción se integran aleatoriamente y por ello no tienen un nivel homogéneo. Aproximadamente el diez por ciento de los alumnos redacta bien; un veinte a treinta por ciento tiene una mala redacción, y el resto tiene un nivel aceptable con algunas deficiencias. El número de alumnos —cuarenta por grupo— impide una atención más personal y el docente tiene que ingeniárselas para dedicar más tiempo a los peores alumnos y aprovechar la experiencia de los más avanzados.

Al inicio del curso hacemos un examen de diagnóstico, que consiste en redactar un texto de tema libre. Se les hace notar que no tendrá valor en la calificación, que se relajen y escriban con toda libertad. Al cabo de un tiempo, algunos dicen que no se les ocurre nada. Entonces, les sugiero que escriban su biografía o alguna anécdota de su vida. Después de otro lapso, alguien entrega apresuradamente uno o dos párrafos; lo invito a que escriba otras líneas. Después de una hora de removerse en sus asientos, salen las primeras cuartillas y, antes de que termine la clase, sólo quedan aquellos a quienes más trabajo les cuesta redactar, pero entre ellos también quienes más se esfuerzan en pulir sus textos. Cuidadosamente ordeno los trabajos según el tiempo y, en casa, pongo especial atención a la ortografía, la sintaxis, el vocabulario y la composición. Es un primer momento en la definición del perfil del alumno.

Problemas académicos

El principal problema académico es que sólo un pequeño número de alumnos (quizá un diez por ciento) mejora efectivamente su redacción. Desde nuestro punto de vista, ello se debe a las siguientes circunstancias estructurales:

1. Formación antecedente del alumno. Es conocido que desde el nivel básico hasta el medio superior, no se da debida atención a la expresión escrita en la formación del alumno.
2. Número de alumnos. Los grupos de redacción son numerosos, lo que impide la atención individual. A este hecho, debemos agregar la cantidad de grupos que un profesor de asignatura atiende normalmente y multiplicarlo por el número de trabajos a revisar.

3. Heterogeneidad de los grupos. El maestro imparte un curso normalizado y homogéneo para un grupo heterogéneo. Los alumnos más avanzados pueden hartarse y los más atrasados, no entender nada.
4. Preparación del maestro. En la UNAM, quizá sólo la licenciatura en periodismo capacita redactores, aunque con un horizonte estrecho. La carrera de Letras Hispánicas no nos forma para impartir la materia de redacción, y muchos de nosotros tampoco tenemos iniciativas al respecto. Curiosamente, la mayor parte de los egresados nos dedicamos a la docencia.
5. Situación laboral. Las aspiraciones y necesidades del profesor no coinciden con la oferta laboral y el sistema de promociones de la UNAM.
6. Infraestructura. No existen recursos para modernizar y hacer más eficiente un curso de redacción: aulas y mobiliario adecuados, diccionarios y otros libros a disposición inmediata de los alumnos, material didáctico, equipos de cómputo.

3. El ejercicio docente

El programa

Elaboración de los programas de la asignatura y sucesivas adecuaciones a los mismos

Desde 1973, se ha modificado el programa oficial de la asignatura en dos ocasiones. La primera fue en 1977 y la segunda, en 1997. Actualmente, se trabaja en una tercera reforma.

En el plan de 1977, la materia se llamaba Taller de Redacción y se impartía como un curso de redacción general, con cierta orientación hacia la lingüística, sin ninguna referencia al empleo de la redacción en el diseño gráfico (ver Apéndice). El taller se impartía en los dos primeros semestres de la carrera con carácter obligatorio, tres horas a la semana.

A fines de 1976, en las postrimerías del congreso, empecé a dar clases en la ENAP. De manera apresurada me solicitaron que hiciera el programa del Taller de Redacción, pues urgía que lo aprobara el Consejo Técnico. Y de manera apresurada lo hice. Con la experiencia docente del CCH, pero también con la influencia poderosa de mis maestros del área lingüística de la Lic. en Letras Hispánicas (Raúl Ávila, Lope Blanch, Antonio Alcalá, Antonio Millán, Moreno de Alba) y, sobre todo, con desconocimiento absoluto de lo que hacía un diseñador gráfico (ver Apéndice).

Por aquel entonces, se distribuyeron folletos de autores como Antonio Alcalá, Antonio Millán, José G. Moreno de Alba, Alejandro de la Mora, Lourdes Martínez, Margarita Alegria, Luis Adolfo Domínguez, etc. sobre temas de redacción y de lingüística, publicados por la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (ANUIES), que fueron material bibliográfico básico de la materia, sobre todo por su costo y facilidad de adquisición.

En los objetivos de la materia se destacaba la importancia de la redacción en el diseño gráfico, pero en el contenido se ignoraba este nexo y se le relegaba al último tema del programa; además de que casi como un mandato de integración con otras materias del mismo semestre, se le trataba de relacionar con la asignatura de Teoría del Conocimiento. Y es que se veía a la redacción como una consecuencia natural de la Epistemología.

El enunciado temático más bien apuntaba a un curso de redacción general, y mayormente de información lingüística y gramatical.

En la realidad, durante el primer semestre se veían los tres primeros temas y el segundo semestre, los otros tres. Dos eran los temas favoritos de los alumnos y, por ello, dedicábamos más tiempo a ellos: el sistema de la lengua y la parte de lexicología.

En el primer tema, se definían y ejemplificaban los conceptos de lenguaje, lengua, norma, habla, corrección lingüística, dialecto, jerga, cambio lingüístico, etc.; en el segundo tema, los de caudal básico, polisemia, monosemia, homonimia, sinonimia, antonimia, binomios de polarización léxica, etc.

Los otros temas se veían más bien de manera superficial: en el relativo a la oración se daban ejemplos de oraciones simples y luego se pedía a los alumnos que, con el mismo modelo gramatical, redactaran oraciones propias, o bien, que intercambiaran el orden de los elementos dentro de la oración o al interior del párrafo. El tema cinco exploraba las principales formas al redactar: exposición, descripción, narración, diálogo. El último tema pretendía ser una aproximación teórica a los posibles nexos entre la redacción, la teoría del conocimiento y el diseño gráfico.

Al paso del tiempo fuimos conociendo el trabajo profesional que desempeña un diseñador gráfico e hicimos algunas adecuaciones al programa oficial de la materia (ver Apéndice). Estas adecuaciones consideraban el aspecto teórico y el práctico. En el primer sentido, reflexionábamos con los alumnos acerca de la proximidad del lenguaje articulado y el lenguaje icónico. Apoyándonos en algunas teorías como la de Jordi Llovet, afirmábamos que el diseño gráfico posee una textualidad, lo que lo aproxima al lenguaje articulado. También descubrimos, a partir de Barthes, la importancia de la retórica en la publicidad, en el texto literario y en las artes visuales; particularmente, nos deteníamos en ver ejemplos de figuras retóricas en el texto y en el icono. En el aspecto práctico, hacíamos ejercicios de guionismo para cine, audiovisual (diaporama) o televisión, a partir del conocimiento de ciertas estructuras narrativas y de diálogo; especialmente, nos deteníamos en el lenguaje del teatro, como un antecedente necesario en la escritura de un guión. También se dejaba a los alumnos que elaboraran una historieta de veinte a treinta cuadros, y se aprovechaba el ejercicio para comentar las funciones de anclaje y relevo entre la imagen y el texto. Otro ejercicio consistía en redactar un cuento corto, casi siempre infantil, que posteriormente se ilustraba e imprimía en serigrafía; el trabajo servía de pretexto para comentar la importancia de interpretar correctamente un texto. Un ejercicio por demás interesante consistía en elaborar un texto que tuviera también una presencia icónica, a manera de los poemas de José Juan Tablada o los topoemas de Octavio Paz.

En 1997 se encargó a dos profesoras de reciente ingreso en la ENAP, egresadas de la Licenciatura en Letras Hispánicas, las reformas pertinentes al programa de la materia. El programa (ver Apéndice), aprobado por el Consejo Técnico y el Consejo Académico de Área, propone un curso de redacción general, con especial énfasis en algunos problemas ortográficos (acentuación, signos de puntuación, uso de mayúsculas), morfosintácticos (verbos irregulares, partículas) y lexicológicos (vicios del lenguaje); amplía la temática del curso hacia el análisis de textos, al grado de dar una nueva denominación para la asignatura (Redacción y análisis de textos) y sugiere algunos temas teóricos como el lenguaje publicitario, la retórica, los medios de comunicación y los nexos entre el lenguaje articulado y el icónico; finalmente, examina los tipos de discurso y algunos recursos (descripción, narración, diálogo) y géneros literarios (novela, cuento, ensayo,

teatro). El programa adolece de cierta desarticulación y falta de secuencia; no existe una lógica que conduzca de un tema a otro y, sobre todo, no encontramos un sustento teórico que lo justifique; además, no resulta útil para el trabajo del diseñador gráfico. Los contenidos no mantienen una secuencia gradual y pertinente en su organización. Se va de un tema a otro, sin ninguna relación. La cantidad de contenidos no es adecuada, tomando en cuenta la naturaleza de la asignatura, la duración del semestre y los recursos usuales para su desarrollo. Sobran unos temas y faltan otros. El contenido temático es demasiado general y misceláneo, no promueve el desarrollo de conocimientos, habilidades, valores y actitudes en torno a la disciplina.

Los objetivos generales de enseñanza no son congruentes con los objetivos de egreso e ingreso de la carrera, ni con los contenidos propuestos en el programa (la temática no coincide con el objetivo general). Se requiere enriquecerlos, concretarlos, incrementarlos, en función del diseño y la comunicación visual.

Por otro lado, no se han conseguido del todo estos objetivos al término del ciclo escolar, considerando la acción docente, los recursos y las circunstancias prevalecientes en la escuela, y esto se ha reflejado en la formación de los alumnos.

Los objetivos específicos de aprendizaje no son congruentes con las actividades que se proponen. El contenido temático no siempre coincide con dichos objetivos. Además, el número de horas por semestre y la sobrepoblación escolar hacen difícil alcanzar estos objetivos.

En lo que se refiere al valor curricular de la asignatura, ésta sufrió cambios sustantivos. La materia se dispuso como optativa, pero con valor de prerrequisito para cursar el Seminario de Titulación. El número de horas por semana se redujo de tres a dos horas, pues al fusionarse las dos licenciaturas se incrementó el número de materias y de horas-clase.

La oportunidad de corregir esta situación se presentó durante el actual año. En el mes de septiembre del 2001, las autoridades de la ENAP convocaron a todos los maestros de la Licenciatura en Diseño y Comunicación Visual a participar en un claustro, cuyo objetivo sería proponer reformas a planes y programas de estudio. El personal docente que asistió (un tercio o menos de la planta docente), se organizó en mesas de trabajo por materia. En la asignatura de Redacción, participamos tres de los profesores que impartimos la materia de Redacción, dos egresados de la Licenciatura en letras hispánicas y uno de diseño. Presenté a mis colegas la guía de estudios (ver Apéndice), que utilicé en mi curso y aceptaron modificar el actual programa en ese sentido.

Conforme al plan que se presentará a consideración del Consejo Técnico de la escuela, la materia se llamará Taller de redacción y análisis de textos, para insistir en el carácter práctico de la misma; además se solicita incluirla nuevamente como obligatoria, con tres horas a la semana, en razón de su importancia y lo extenso del contenido programático.

En los objetivos de la asignatura insistimos en la importancia de la redacción como apoyo de la comunicación visual. El primer semestre se ocuparía, en una

perspectiva teórica y práctica, de temas relacionados con la composición, el léxico, la ortografía y la morfosintaxis, así como de la comprensión y la interpretación del texto (no sólo literario). En el segundo semestre, el alumno realizaría, asesorado por el profesor de Redacción, un trabajo relacionado con su campo profesional: un guión para audiovisual, una monografía, un impreso publicitario, un reportaje gráfico, un cuento ilustrado, un fotomontaje o una historieta. Actualmente, los maestros del área continuamos trabajando en el proyecto.

Dinámica de clases

Aunque cada clase es distinta, seguimos en nuestro curso algunos principios generales:

1. El profesor de Redacción debe ayudar al alumno a superar sus deficiencias en esta área, por tanto, sugerimos un curso eminentemente práctico donde el alumno se ejercite cotidianamente en leer, escribir, identificar errores y corregir.
2. La información gramatical, lingüística, literaria, semántica, etc., debe servir al anterior objetivo.
3. La mayor parte de los ejercicios de redacción serán los propios del campo de trabajo del diseñador y comunicador visual.
4. El docente es el responsable de guiar adecuadamente su curso, pero motivará la participación del alumno. En este sentido, sugerimos una clase donde haya participación oral y escrita de los alumnos, sin abandonar la exposición tradicional del profesor.
5. El número de horas-clase por semestre (32) es insuficiente para el buen desempeño del curso, por ello las actividades extraclasses son imprescindibles.

Una típica clase inicia con treinta minutos de exposición teórica sobre el tema, después una hora para los ejercicios correspondientes, y la última media hora se utiliza para corregir el trabajo. No siempre se puede cumplir con las dos horas exactas, pues existen imponderables, Vg. que el maestro de la clase anterior prolongue su clase.

Exposición teórica del tema.

Modalidades:

- El maestro expone frente al grupo.
- Un alumno presenta el tema.
- Un grupo de alumnos hace lo propio.
- Un alumno lee en voz alta la guía de estudios (ver Apéndice).

- Los alumnos leen en silencio.

Ejercicios

- El maestro interroga a los alumnos; plantea dudas y casos interesantes.
- Ocupa algunos minutos en algún ejercicio oral, tal como definir el significado de un vocablo.
- El maestro explica el ejercicio del día.
- Los alumnos escriben.
- El profesor recorre el salón de clases y supervisa el trabajo.

Corrección del trabajo.

Modalidades:

- Los alumnos leen en silencio sus textos.
- Los alumnos intercambian trabajos y corrigen a sus compañeros.
- Los alumnos que redactan mejor corrigen los de sus colegas.
- Lectura en voz alta uno o dos textos; comentarios en clase.
- El profesor toma, al azar o de manera premeditada, un trabajo y lo comenta.
- El maestro revisa, por lo menos en una ocasión durante el semestre, el trabajo acumulado del alumno.

Modelo de ejercicios

Según el tema, el docente sugiere algunos de los siguientes ejercicios:

- Revisión de los apuntes de otras materias.
- Resumen de algún cuento o ensayo.
- Preparación de un ensayo o trabajo monográfico.
- Redacción de frases publicitarias.
- Redacción de textos para cartel.
- Escritura de breves diálogos para anuncios publicitarios.
- Redacción de guiones breves para televisión.
- Análisis de historietas (iconos y texto).
- Lectura y análisis de textos breves (poesía, cuento, ensayo).
- Análisis del significado de algunos vocablos en textos propios y ajenos.
- Explicación del significado de algún párrafo de cierta dificultad en un texto determinado.

- Identificación de figuras retóricas en textos, anuncios publicitarios, pinturas, diseños.
- Escritura de un texto con sinónimos.
- Escritura de un texto y sus posibles variantes sintácticas.
- Paráfrasis de textos.
- Dictado ortográfico para identificar a los alumnos con esta deficiencia.
- Análisis morfosintáctico de textos breves.
- Examen de la concordancia en enunciados preestablecidos.
- Examen del uso de verbos en textos predeterminados.
- Comentario al uso de nexos prepositivos y conjuntivos en un texto equis.
- Corrección de estilo de textos diversos, principalmente de la fuente periodística.

Actividades extraclase

El número reducido de horas asignado a la materia obligan a algunas tareas fuera de clase, que permitan mejorar la preparación del alumno y reafirmar sus conocimientos. Algunas de estas tareas son:

- Presentar un reporte de alguna conferencia, obra de teatro, filme o exposición a la que el alumno asista.
- Preparar una antología de frases publicitarias en revistas, diarios y programas de televisión.
- Analizar textos e imágenes en carteles urbanos.
- Elaboración de trípticos y folletos sobre temas diversos.
- Lectura de obras de teatro, guiones de cine, diaporama y televisión.
- Análisis de obras de teatro, cine y televisión, desde la perspectiva del redactor.
- Redacción de guiones para cortometrajes, programas de televisión y diaporamas.
- Redacción e ilustración de un cuento infantil.
- Elaboración de una historieta de veinte a treinta cuadros.
- Preparación de una antología de figuras retóricas.
- Trabajo de investigación sobre el significado de palabras.
- Solución de ejercicios de algún libro de ortografía para los alumnos con problemas de este tipo.
- Consultas en el diccionario (general de la lengua, etimológico, de sinónimos y antónimos).
- Elaboración de un repertorio de neologismos.

- Ilustración de un texto con los recursos del diseño.
- Recreación textual de una imagen icónica.

Recursos y materiales didácticos

Como apoyo a la materia, he preparado una antología que sirve para ejemplificar, hacer paráfrasis u otros ejercicios de análisis y redacción, e incluye los siguientes textos:

Poesía: "Trilce XXV", de César Vallejo; "Décima muerte", de Javier Villaurrutia; "Galope muerto", de Pablo Neruda; "Elegía", de Octavio Paz; "La luna", de Jorge Luis Borges. Esta parte de la antología nos permite hablar de las diferencias entre poesía y prosa; identificar formas del lenguaje figurado y figuras retóricas, neologismos, semántica de la expresión artística; conocer los recursos del lenguaje poético.

Ensayo: "Qué nombra la poesía", de Octavio Paz; "Un aleph cultural", de Carlos Fuentes. A partir de estos ejemplos, definimos el género del ensayo; asimismo, comentamos las peculiaridades del texto expositivo; confrontamos los estilos de Fuentes y Paz; tomamos estos ensayos como ejemplo a seguir del que escriben los alumnos.

Descripción: "Autorretrato", de Miguel de Cervantes. Definimos las características de una descripción y hablamos del texto de Cervantes como modelo a seguir.

Cuento: "Continuidad de los parques" y "El río", de Julio Cortázar; "El muerto", de Jorge Luis Borges; "El caracol", de Juan Jacobo Trigos. Caracterizamos el género; contrastamos tres maneras de escribir; analizamos las estructuras narrativas; interrogamos a los alumnos acerca del contenido de los textos.

Cuento infantil: "Génesis de los quichés", del Popol-Vuh; "La leyenda del dorado", de Ernesto Franco Rugeles; "Afanti y la sombra del árbol", de tradición popular. Identificamos funciones y personajes del cuento tradicional popular; tomamos estos textos como paradigma en la redacción e ilustración del cuento propio.

Teatro: "El censo", "Escribir, por ejemplo", de Emilio Carballido. Hablamos del diálogo, sus características de fondo y de forma; ubicamos al lenguaje dramático y sus estructuras como antecedente histórico del guionismo; tomamos el diálogo y el monólogo de Carballido como paradigmas.

Guionismo: "Problemas del guión cinematográfico", de José Revueltas; "Confites y canelones", guión para televisión y story board de Ana Cruz. La obra de Revueltas permite aproximarnos al lenguaje audiovisual desde una perspectiva teórica, pero también seguir sus sabios consejos respecto de las diferencias entre un texto para leerse y una obra para verse. Los ejemplos de Ana Cruz sirven de paradigma para el ejercicio correspondiente.

Retórica: "Retórica e imagen publicitaria", ensayo de Jacques Durand. El texto permite entender la función de la retórica en la publicidad escrita e icónica; sirve de soporte analítico para la caracterización de elementos retóricos.

Textos misceláneos: "Acerca del apunte", alumnos de Barbiana; es un valioso auxiliar en la elaboración de apuntes de clase. "Fragmentos de un evangelio apócrifo", de Jorge Luis Borges; útil como ejemplo de proximidad entre la frase publicitaria y ciertas formas literarias, como el apólogo, el proverbio o la máxima. "Diferentes tipos de norma". es un texto que expone las diferencias dialectales, particularmente en el campo léxico de una manera muy práctica. "Las bases para una mala redacción", de Paul W. Merrill; mediante antítesis, el autor advierte acerca de lo errores que debemos evitar al escribir. "Estilo escolar: un caso práctico", de W. Pauk, es un relato de lo que significa investigar, redactar y corregir un trabajo monográfico. "Estilo oscuro, pensamiento oscuro", de Azorin es una aproximación al estilo directo y sencillo, que debe prevalecer entre noveles redactores.

Durante el año de 1999, preparé una guía de estudios, que sigue de manera aproximada el programa oficial de la materia. Intenté dar un orden y una secuencia a éste, con énfasis en los aspectos prácticos y de servicio a la carrera. La guía (ver Apéndice) consta de cinco partes:

1. Composición. De manera sucinta se analiza la estructura del resumen, el apunte, la monografía, el ensayo, la tesis, el eslogan, el texto publicitario, el teatro, el guión, el cuento y la historieta. Se agrega un apartado de preparación de originales para la imprenta.
2. Lexicología. Se comentan tópicos relacionados con el aprendizaje del vocabulario, el lenguaje literario, homonimia, sinonimia, el cambio lingüístico, selección paradigmática, monosemia, polisemia, el contexto.
3. Ortografía. Acentuación, puntuación, letras de escritura dudosa. Agregamos un glosario de palabras con dificultades ortográficas.
4. Morfosintaxis. Apuntes sobre estructura de la oración, concordancia, verbos, uso del gerundio, de los pronombres y nexos.
5. Interpretación y análisis de textos.

El método de exposición de la guía de estudios considera una breve explicación sobre el tema, seguida de un ejemplo y, a continuación, se propone un ejercicio o una actividad extraclase.

Hemos escrito algunos ensayos sobre distintos tópicos, particularmente mencionaré uno que con el nombre de "La Retórica", fue publicado por la ENAP hace algunos años.

Para el tema de la historieta he tomado fotografías en forma de diapositiva, que ejemplifican las cualidades de este género. También hemos coleccionado notas y cabezas de artículos periodísticos con errores de redacción, para que los alumnos ejerciten su habilidad para "cazar gazapos".

La destreza manual que tienen nuestros alumnos les permite hacer algunos materiales didácticos (crucigramas, crucigrafos, "scrables", "bugles" o juegos de palabras), que les hacen divertido el aprendizaje de nuevas palabras y los habilita

como diseñadores de estos materiales en una rama específica de su campo profesional.

Como una manera de establecer un vínculo con las otras asignaturas del plan de estudios, así como propiciar el cumplimiento del objetivo de la Universidad de difundir la cultura, hemos participado en algunos programas de esta naturaleza. El más significativo fue el Taller de cuento infantil ilustrado. Con la participación de alumnos y maestros de las materias de Ilustración, Dibujo, Diseño editorial y Serigrafía preparamos una colección de cuentos infantiles impresos en serigrafía. Los autores de los textos fueron los propios alumnos, con la asesoría del maestro de Redacción.

Evaluación

Formalmente, la UNAM establece periodos de exámenes ordinarios y extraordinarios como mecanismos de evaluación de los alumnos. Sin embargo, en la ENAP muchas materias tienen carácter de taller y los maestros evalúan con la participación continua en las distintas actividades a lo largo del semestre. La materia de Redacción también tiene este carácter, por ello no existen exámenes parciales ni finales, excepto el examen extraordinario que, por reglamento, tienen que aplicar los profesores. La calificación del alumno se define a partir de su asistencia a clase, el cumplimiento de las lecturas y tareas, su participación oral, pero sobre todo por la correcta realización de los ejercicios escritos en clase. Esto último, debido a que fuera de clase, puede acudir a la ayuda de algún familiar o compañero, hacer uso del procesador de palabras para corregir ortografía o léxico o, en el peor de los casos, copiar fragmentos de alguna revista o libro. Los ejercicios en clase y las tareas se evalúan con letras, a pesar de que la UNAM ha vuelto al sistema numérico, pues resulta más claro para el alumno conocer su nivel mediante adjetivos: Excelente (10), Bueno (9), Aceptable (8), Regular (7), Malo (6) y Pésimo (5). Los ítems que se evalúan son: composición, léxico, ortografía y morfosintaxis. En el área de lectura, los aspectos a evaluar son: comprensión, interpretación y análisis del texto.

El examen extraordinario lo aplican dos profesores de la materia como sinodales, empero hasta ahora no se han promovido exámenes departamentales y cada uno de los profesores evalúa libremente a sus alumnos. En mi caso, como requisito para este examen, solicito la lectura de alguno de los libros de la bibliografía básica (ver página siguiente), y el examen consiste en la realización de un guión, un ensayo o el resumen de algún libro, todos en relación con el diseño y la comunicación visual.

En nuestra clase distinguimos entre evaluación y calificación. La primera se refiere al grado de aprendizaje efectivo alcanzado por el alumno, en función de los objetivos de la materia. La segunda, es la determinación en una escala numérica del cinco al diez, que le otorga o no una promoción al siguiente nivel de su formación profesional. Lo ideal sería que ambos factores coincidieran, pero existen variables que lo dificultan. A pesar del esfuerzo del alumno, muchas veces no logra romper con los vicios del pasado en un curso de treinta y dos horas; puede

acreditar la materia, pero continuar con su mala redacción. Por el contrario, algunos alumnos poseen una excelente expresión escrita, aunque sus faltas al curso sean notorias.

El índice de deserción en la licenciatura es de un diez a un veinte por ciento en el año. En el caso de la materia de Redacción, este índice se ha incrementado al doble debido a su actual rango de optativa, a la falta de horarios adecuados (los alumnos del turno vespertino sólo pueden tomarla en el matutino y viceversa), a la posibilidad de cursarla en otro momento, y a la carga excesiva de trabajo en el actual plan de estudios. En el pasado ciclo, de un grupo de cuarenta alumnos, siete desertaron, dos acreditaron con diez, dos con nueve, once con ocho, cinco con siete, ocho con seis, y el resto no acreditó la materia. Este es un resultado típico y promedio.

Revisión bibliográfica

Respecto de la bibliografía, hemos propuesto algunas modificaciones al programa oficial.

Ante la carencia de libros de redacción aplicada al diseño gráfico, sugerimos distintos textos, que tocan tópicos diversos, tales como guionismo, retórica, semiología, lexicología, historieta, publicidad, edición de libros, etc. (ver en Apéndice, la bibliografía de la Guía de estudios).

De redacción general, recomendamos los siguientes libros como bibliografía básica:

Cohen, Sandro. *Redacción sin dolor*. Ed. Planeta. Este libro expone de modo ameno y hasta divertido algunas dificultades del idioma; resulta atractivo para el alumno.

López Chávez, Juan y Humberto López Morales. *Redacción progresiva I*. Ed. UNAM. Hace algunos años, la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM inició un programa de enseñanza de la redacción en todas las escuelas de nivel superior de la Universidad; contrató a profesores por cuenta propia y solicitó que cada dependencia nombrara a un coordinador (en la ENAP, yo fui el responsable de tal acción). El libro descrito, más bien un cuaderno de ejercicios, fue el texto que se utilizó para tales propósitos.

Vivaldi, Gonzalo Martín. *Curso de redacción*. Ed. Paraninfo. A pesar de los más de treinta años desde la fecha de su publicación, este libro es un valioso auxiliar, pues expone el tema en una perspectiva teórico-práctica.

Zavala Ruiz, Roberto. *El libro y sus orillas*. Ed. UNAM. Además de las referencias al trabajo práctico del redactor, el libro desarrolla temas afines al diseño editorial.

Conclusiones

En el diseño gráfico, el texto escrito permite precisar y enriquecer el significado del mensaje icónico y, por ello, la materia de Redacción es importante en la formación del egresado de la carrera. Sin embargo, en la ENAP, esta asignatura no ha adquirido plenamente ese perfil específico de apoyo al trabajo del diseñador. Ello se debe a que el profesor desconoce la actividad del comunicador visual y la función del lenguaje articulado en este ámbito y, además, no tiene la preparación académica pertinente. Cuando a este profesor se le asignó la tarea de reformar el programa de estudio, su formación académica le hizo desarrollar los contenidos programáticos como un curso de redacción general, sin percibir los nexos con otras materias del plan de estudios. Sin embargo, al paso de los años, fruto de la experiencia, el docente se aproxima cada vez más al objetivo ideal. En el presente, la actividad colegiada ha permitido intercambiar puntos de vista y proponer a la comunidad escolar, a través de los órganos que la gobiernan, un programa que vinculará más estrechamente la enseñanza de la redacción y las necesidades comunicativas del diseñador.

Ser maestro de la asignatura supone tener conocimientos, habilidades y condiciones de trabajo difíciles de conseguir en el contexto de nuestra realidad educativa. Al cabo de los años, el profesor define estrategias de aprendizaje como resultado de la experiencia viva que significa el contacto con los alumnos, aunque siempre hay un límite en su horizonte: en un principio, la falta de experiencia docente, la carencia de libros de texto, de método, de información, pues recorríamos un camino inédito; posteriormente, el desconocimiento del medio profesional, la ausencia de programas de actualización o de iniciativa para autoeducarnos; la escasa vida colegiada redundan en la insularidad del trabajo.

A pesar de todo, podemos señalar algunos logros de nuestra acción académica:

1. Fuimos pioneros en la enseñanza de la redacción en México.
2. En la ENAP, iniciamos la enseñanza de la redacción aplicada al diseño gráfico.
3. Participamos en la reforma a planes y programas de estudio, y en la preparación de materiales de apoyo didáctico.
4. Nos esforzamos en vincular nuestra formación académica con el campo de trabajo donde nos desempeñamos.
5. Despertamos en la mayoría de los alumnos una conciencia crítica respecto de su redacción.
6. Logramos que algunos de estos alumnos mejoren efectivamente su redacción.
7. Motivamos el gusto por la lectura.

8. Logramos que los alumnos perciban claramente el vínculo entre lenguaje articulado y lenguaje icónico.

Sin olvidar las deficiencias, que debemos asumir de manera crítica:

1. No logramos modificar sustancialmente la expresión escrita de la mayoría de los alumnos.
2. No podemos atender de modo más personal a cada uno de nuestros alumnos.
3. La mayoría de profesores que impartimos la materia carecemos de la preparación suficiente para cumplir los objetivos trazados.
4. Por diversas circunstancias, no actualizamos nuestros conocimientos en la materia.
5. Carecemos, a diferencia de los maestros normalistas, de la preparación pedagógica adecuada para impartir la asignatura.
6. No existen recursos para modernizar y hacer más eficiente un curso de redacción: aulas y mobiliario adecuados, diccionarios y otros libros a disposición inmediata de los alumnos, material didáctico, equipos de cómputo, etc.

El plan de estudios en que nos formamos varias generaciones de la Licenciatura en Letras Hispánicas tenía dos vertientes: por un lado, la literaria con materias como Teoría literaria, Literatura Mexicana, Iberoamericana, Española medieval, de los Siglos de Oro, Moderna y contemporánea ;en menor medida, la lingüística, con asignaturas como Fonética y fonología, Español superior, Filología hispánica, Lingüística general. Con algunas excepciones notables, en la clase típica se ponía el acento más en la información que en la formación del alumno; existían pocos espacios donde uno pudiera ejercitarse como redactor; ese no era el objetivo de la carrera; mucho menos formar maestros en esta área. En la práctica docente, el egresado reproducía las enseñanzas que había recibido, además los programas de estudio de nivel medio y superior obligaban a reproducirlas. El campo de trabajo era, y sigue siendo, fundamentalmente la docencia. Algunos consiguen trabajo en el medio editorial como redactores, correctores de estilo o editores; otros, como articulistas en diarios y revistas; algunos más, se dedican a la investigación en los pocos centros lingüísticos y literarios, dentro y fuera de la UNAM. La mayoría imparten, con un enfoque informativo, las asignaturas de español y literatura en las escuelas secundarias y preparatorias, públicas y privadas. Cuando se crearon los talleres de lectura y redacción en el bachillerato, un nuevo enfoque a un viejo problema, la Licenciatura en Letras Hispánicas debió haber cambiado en esta misma dirección. Sin olvidar la cultura del dato, hubiera sido pertinente poner el acento en la comprensión, interpretación y análisis de la obra literaria, en el contexto de lo que **significa culturalmente** para el alumno del nivel medio y medio superior; y en el caso de la redacción, mucho nos habría

servido la enseñanza de una lingüística viva con cursos de lexicología, dialectología, gramática descriptiva, semiología o semántica y didáctica de la lengua.

Sugerencias a la Facultad:

1. Realizar una investigación acerca del campo de trabajo del Licenciado en Letras Hispánicas.
2. Redefinir los objetivos de la carrera.
3. Modificar planes y programas de estudio, en función de estos objetivos.
4. Incorporar la redacción y el análisis de textos como asignaturas curriculares obligatorias durante los ocho semestres de la carrera.
5. Para quienes desean incorporarse a la docencia, hacer obligatorios cursos de didáctica de la lengua.
6. Propiciar la práctica docente del alumno en distintos centros de enseñanza (licenciatura, bachillerato, secundaria, centros para extranjeros).
7. Propiciar la apertura de nuevas áreas de trabajo para el egresado, mediante el conocimiento de disciplinas como hermenéutica, retórica, lingüística aplicada (Vg. corrección automática del discurso, software de redacción, etc.)
8. Impartir asignaturas como lexicología, semiótica de la lengua, semántica, dialectología, gramática descriptiva, cuidado de ediciones y otras de utilidad práctica.
9. Orientar vocacionalmente a los alumnos hacia el análisis de textos, la teoría literaria, la crítica literaria, socialmente significativas.
10. Iniciar un programa de formación de profesores de redacción.
11. Iniciar un programa de formación de profesores de Literatura.

NOTAS

(1) En la Escuela Nacional de Artes Plásticas (ENAP) de la UNAM se ofrecen dos carreras profesionales: Lic. en Artes Visuales y Lic. en Diseño y Comunicación Visual. Por considerar que la enseñanza de la redacción era necesaria en la formación del diseñador, se incluyó esta asignatura en el plan de estudios desde el año de 1973.

(2) En la primavera de 1971, por iniciativa del rector de la UNAM Pablo González Casanova, abrió sus puertas el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH). El aumento de la demanda educativa en el bachillerato, la necesidad de reformar desde sus raíces el sistema educativo en ese nivel escolar y los problemas político-académicos que probablemente ocasionaría renovar planes y programas de estudio en la Escuela Nacional Preparatoria, fueron algunas de las razones que motivaron tal decisión. La actividad se inició en tres planteles situados en zonas de poco desarrollo cultural, Azcapotzalco, Naucalpan y Vallejo, con un cupo previsto para igualar la capacidad de las nueve preparatorias. Cuatro turnos, pocas materias y horas de clase, respondían al objetivo de fomentar la investigación y la autoenseñanza. La divisa era "aprender a aprender".

Las asignaturas Taller de Lectura y Taller de Redacción sustituyeron a las tradicionales Español y Literatura; pero el cambio no se limitaba al nombre: la idea era que el alumno leyese a los clásicos de la literatura y se comunicase con claridad en su lengua nativa, principalmente por escrito, por sobre la información gramatical y literaria. Se alentó la participación docente de los jóvenes del 68 mediante un concurso de selección coordinado por pedagogos de nuevas ideas del Centro de Didáctica de la UNAM y escritores destacados, como Oscar Oliva y Jaime Augusto Shelley.

Los primeros años del CCH se ejercía la docencia con la más absoluta libertad de cátedra, sin programas de materia definidos, aunque con objetivos muy claros y un repertorio de libros, en el caso del Taller de Lectura. Ello ocasionó que pronto se formaran tres orientaciones en la enseñanza de la redacción: la mayoría de profesores impartían la materia dejando fluir libremente la voz del alumno, a partir de la expresión oral, conforme al principio "escribe como hablas", sustentado por don Ermilo Abreu Gómez. Algunos, de mayor edad casi siempre y formados en la didáctica tradicional -en la carrera de Letras Hispánicas, en las enseñanzas del maestro don Rafael Salinas-, optaron ante la anarquía, por volver a la gramática normativa y la información literaria de la Nacional Preparatoria. Un tercer grupo, centró sus esfuerzos en el texto escrito, de manera crítica, simplemente como "corrección de estilo" o con pretensiones literarias.

Es conveniente comentar que en aquella época no existían libros auxiliares en la enseñanza de la redacción. Uno de los primeros en llegar a México fue el "Curso de Redacción" de G. Martín Vivaldi, accesible por su precio sólo para el maestro.

Más tarde, algunos profesores del CCH publicaron sus propios libros, la mayoría como meros cuadernos de ejercicios motivadores de la redacción.

A treinta años de fundado el CCH, se puede decir que fue toda una revolución en la enseñanza del español en México. Fue la primera escuela que propuso la enseñanza de la redacción, pugnó por la lectura directa del autor y fomentó la investigación documental sistemática. De aquella experiencia nacieron reformas curriculares como la del Colegio de Bachilleres, que fundió en una sola materia los talleres de redacción y lectura, o la del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP), e inclusive la del sistema educativo primario y secundario, que ahora tiene como uno de sus ejes fundamentales la expresión escrita y la lectura.

(3) Estos últimos, se definieron en el plan de estudios aprobado por el Consejo Técnico de la ENAP, en su sesión del día 14 de enero de 1977, de la siguiente manera:

1.7.1. Ubicar al alumno, política y socialmente, en la realidad nacional.

1.7.2. Utilizar adecuadamente las técnicas y los medios de comunicación.

1.7.3. Conocer los medios de comunicación y la responsabilidad ética que esto supone.

1.7.4. Fomentar una actitud crítica y autocrítica responsable y creativa para transformar su medio de trabajo.

1.7.5. Desarrollar la investigación teórico práctica del arte y del Diseño Gráfico en particular."

Asimismo, se definía al diseño gráfico como:

"La disciplina que pretende satisfacer necesidades específicas de comunicación visual mediante la configuración, estructuración y sistematización de mensajes significativos para su medio social."

(Reformas al plan de estudios de la Lic. en Diseño Gráfico. ENAP. 1977. p. 3)

APÉNDICES

Programas de la materia

1977. Lic. en Diseño Gráfico

Taller de Redacción I y II. Síntesis programática

Objetivo de la materia.- Aprender a utilizar correctamente el lenguaje escrito y hablado, proporcionando al alumno el instrumental teórico que le permita redactar, leer e investigar.

Objetivos específicos:

- Proporcionar al alumno el instrumental teórico necesario para una adecuada comunicación escrita.
- Fomentar mediante la práctica, el desarrollo de ciertas habilidades para que el alumno pueda expresarse adecuadamente por escrito.
- Clarificar en el alumno la importancia y uso de la redacción en el Diseño Gráfico.

Contenido Temático:

- Introducción
- 1. El sistema de la lengua
- 2. La oración, mínima unidad sintáctica
- 3. Oración compuesta y párrafo
- 4. Elementos lexicológicos
- 5. La composición
- 6. Relación de la Gnoseología, la práctica de la redacción y el diseño gráfico.

1980 - 1990. Adecuaciones al programa oficial. Lic. en Diseño Gráfico

Universidad Nacional Autónoma de México
Escuela Nacional de Artes Plásticas
Programa de la materia Taller de Redacción
Profr. Cuauhtémoc García Rosas

Objetivos:

1. Comprender teórica y prácticamente la importancia de la redacción en el Diseño Gráfico.
2. Proporcionar al alumno el conocimiento teórico necesario para una adecuada comunicación escrita de apoyo a la visual.

3. Fomentar mediante la práctica el desarrollo de habilidades, que permitan la comunicación icónico-verbal.

Contenidos:

Tema 1. La redacción.

1.1. La redacción y el diseño gráfico.

1.2. La composición, el léxico, la ortografía y la sintaxis, como elementos de una buena redacción.

1.3. Lectura, escritura y cultura, como condiciones necesarias de la redacción.

Actividades: Organización del taller de redacción y de la biblioteca circulantes.

Ejercicio No. 1: Examen diagnóstico de redacción con tema libre (v. gr., autobiografía).

Redacción de un trabajo monográfico con el tema: "El diseño gráfico en México".

Bibliografía: - G. Martín Vivaldi. Curso de redacción. Ed. Paraninfo.

Tema 2. Lenguaje articulado y lenguaje icónico.

2.1. Diferencias y semejanzas.

2.2. Anclajes y relevos.

2.3. Textualidad del diseño.

Actividades: Análisis de ejemplos de diseño industrial y gráfico.

Ejercicio No. 2: Elaboración de un diseño bi o tri dimensional con anclajes y relevos textuales.

Bibliografía: -Jordi Llovet. Ideología y metodología del diseño. Ed. Gustavo Gilli.

Tema 3. La retórica.

3.1. Caracterización y breve historia.

3.2. La retórica como recurso de la literatura, la publicidad y la imagen.

3.3. Estructura de la retórica.

3.4. Figuras retóricas en el texto y en la imagen. El eslogan.

Actividades: Análisis de mensajes publicitarios y de comunicados gráficos diversos.

Ejercicio No. 3: Elaboración de un trabajo de diseño (cartel, anuncio publicitario, portada) con figuras retóricas en el texto y en la imagen.

Bibliografía: -David Victoroff. La publicidad y la imagen. Ed. Gustavo Gilli.

Tema 4. La palabra objeto.

4.1. De la tipografía creativa al topoema.

4.2. Literatura e imagen.

Actividades: Recopilación y análisis de ejemplos de palabra objeto.

Ejercicio No. 4: Elaboración de un trabajo de diseño de palabra objeto.

Bibliografía: -Revista Islas. Cuba. 1968(?).

Falta Página

35 |

- Jaime Goded. Problemas dramáticos del guión cinematográfico. Ed. UNAM.
- Roman Gubern. Literatura de la imagen. Ed. Salvat.
- Marco Julio Linares. El guión. Ed. UAM.
- José Martínez de Sousa. Diccionario de tipografía y del libro. Ed. Labor.
- Antonio Millán. El signo lingüístico. Ed. Trillas.

1997. Programa oficial de la materia. Lic. en Diseño y Comunicación Visual

REDACCIÓN Y ANÁLISIS DE TEXTOS I

Semestre: a partir de quinto

Carácter de la asignatura: optativa general para las cinco orientaciones.

Horas por semana: 2

Horas aproximadas por semestre: 32

Requisitos para cursar la asignatura:

Tipo de asignatura: teórica

Créditos: sin valor en créditos

OBJETIVOS GENERALES DE ENSEÑANZA:

Que el alumno adquiera, a través de la práctica, la óptima utilización de la lengua para expresarse con claridad y eficiencia.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE APRENDIZAJE:

Al finalizar el curso, el alumno:

- a) Comprenderá la importancia de la redacción con respecto a cualquier área de estudio.
- b) Adquirirá las bases gramaticales para la correcta expresión oral y escrita en el ámbito cotidiano.
- c) Definir los fundamentos de la redacción de manera teórico-práctica que intervienen en la elaboración de textos para la publicidad.
- d) Analizar lecturas afines al área de estudio con el objeto de criticar e interpretar adecuadamente el contenido de éstas.

CONTENIDO TEMÁTICO

Unidad I: Introducción

1.1. Qué es redacción y su importancia con el medio (cotidiano, académico, profesional, etc.)

Unidad II: Elementos preliminares para redactar. (Normas para recordar).

2.1. Uso de la letra inicial mayúscula.

2.2. Acentuación.

2.3. Verbos irregulares.

2.4. Signos de puntuación.

2.5. Partículas "conflicto" dentro de la oración.

2.6. Vicios del lenguaje (Problemas lexicológicos).

Unidad III: Redacción y publicidad.

3.1. Funciones del lenguaje

3.2. El lenguaje de los medios.

3.3. Persuasión a través de la palabra.

3.4. Lenguaje publicitario.

Unidad IV: Retórica y manipulación

- 4.1. Definición.
- 4.2. Origen y evolución.
- 4.3. Figuras retóricas.
- 4.4. Eslogan.

Unidad V: Tipos de discursos.

- 5.1. Discurso cotidiano.
- 5.2. Discurso científico.
- 5.3. Discurso artístico.

Método de enseñanza sugerido: Exposición teórica y ejercicios prácticos.

Método de evaluación sugerido: Ejercicios parciales, trabajos de investigación y exámenes.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA:

- Barthes, Roland. El placer del texto. Ed. Siglo XXI. México. 1984.
 Block de Behar, Lisa. Una retórica del silencio. Ed. Siglo XXI. México. 1984.
 Greimas, Algirdas Julien. La semiótica del texto: ejercicios prácticos. Ed. Piados. Barcelona. 1983.
 Segre, Cesare. Principios de análisis del texto literario. Ed. Crítica. Barcelona. 1985.

1997. Lic. en Diseño y Comunicación Visual. Programa oficial de la materia**REDACCIÓN Y ANÁLISIS DE TEXTOS II**

Semestre: a partir de sexto

Carácter de la asignatura: optativa general para las cinco orientaciones.

Horas por semana: 2

Horas aproximadas por semestre: 32

Requisitos para cursar la asignatura:

Tipo de asignatura: teórica

Créditos: sin valor en créditos

OBJETIVOS GENERALES DE ENSEÑANZA:

Que el alumno adquiera, a través de la práctica, la óptima utilización de la lengua para expresarse con claridad y eficiencia.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE APRENDIZAJE:

Al finalizar el curso, el alumno:

- a) Comprenderá la importancia de la redacción con respecto a cualquier área de estudio.
- b) Adquirirá las bases gramaticales para la correcta expresión oral y escrita en el ámbito cotidiano.
- c) Definir los fundamentos de la redacción de manera teórico-práctica que intervienen en la elaboración de textos para la publicidad.
- d) Analizar lecturas afines al área de estudio con el objeto de criticar e interpretar adecuadamente el contenido de éstas.

CONTENIDO TEMÁTICO

Unidad I: Medios de comunicación.

- 1.1. Periódico y revista.
- 1.2. Historieta.
- 1.3. Audiovisual.
- 1.4. Radio.
- 1.5. Cine.
- 1.6. T.V.

Unidad II: Recursos y géneros literarios.

- 2.1. Recursos.
 - 2.1.1. Descripción.
 - 2.1.2. Narración.
 - 2.1.3. Diálogo.
- 2.2. Géneros
 - 2.2.1. Novela.
 - 2.2.2. Cuento.
 - 2.2.3. Ensayo.
 - 2.2.4. Teatro.

Unidad III: Lenguaje articulado y lenguaje visual.

- 3.1. Características e importancia.
- 3.2. Semejanzas y diferencias.
- 3.3. Ilustración de un texto.
- 3.4. Recreación textual de una imagen.

Unidad IV: Comprensión y análisis de lecturas.

- 4.1. Lectura.
- 4.2. Revisión de vocabulario.
- 4.3. Localización del tema.
- 4.4. Ideas principales y secundarias.
- 4.5. Síntesis.
- 4.6. Resumen
- 4.7. Cuadro sinóptico.
- 4.8. Exposición y réplica oral.

Método de enseñanza sugerido: Exposición teórica y ejercicios prácticos.

Método de evaluación sugerido: Ejercicios parciales, trabajos de investigación y exámenes.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA:

- Barthes, Roland. El placer del texto. Ed. Siglo XXI. México. 1984.
- Block de Behar, Lisa. Una retórica del silencio. Ed. Siglo XXI. México. 1984.
- Greimas, Algirdas Julien. La semiótica del texto: ejercicios prácticos. Ed. Paidós. Barcelona. 1983.
- Segre, Cesare. Principios de análisis del texto literario. Ed. Crítica. Barcelona. 1985.

1999. Guía de estudios

A continuación, presento la guía de estudios que he elaborado para mi curso de Redacción y Análisis de Textos.

1. Composición

Entendemos por composición la forma general que puede adoptar el discurso, según propósitos específicos de comunicación. En nuestro medio escolar las formas del discurso más comunes son el resumen, el apunte, la monografía, el ensayo, la tesis, la frase publicitaria, el texto para cartel, folleto o tríptico, el guión de audiovisual o de historieta.

El resumen

Como tarea explícita o como una manera de estudiar para los exámenes, elaborar resúmenes y apuntes es una actividad cotidiana entre los estudiantes.

Básicamente, es una técnica de síntesis de las ideas más importantes de un autor o de un libro. Al redactar un resumen corremos dos riesgos; por una parte, ser tan sintéticos que prácticamente nos quedemos con los títulos de los apartados, con el índice; y por otra, ser tan prolivos que convirtamos nuestro resumen en una paráfrasis o repetición del texto original. En la tarea de síntesis, primero debemos distinguir lo esencial de lo accesorio; segundo, al resumir lo esencial, no olvidemos que a veces no basta con presentar las conclusiones del autor, sino también los principales argumentos que lo llevaron a ellas. Tratándose de obras literarias conviene definir el tema y el argumento (exposición, clímax y desenlace). Sin embargo, el peligro mayor lo representa la miel del autor: nadie mejor que él lo puede decir, entonces caemos en la tentación de reproducir sus ideas incluso con sus propias palabras y terminamos copiando literalmente el texto original. Para acabar con esta tentación, es recomendable leer el texto, comprenderlo, hacerlo a un lado y escribir con palabras propias.

Algunos estudiantes acostumbran subrayar el texto a resumir; pero no deben olvidar que subrayar es discriminar y, por tanto, es tan inútil marcar casi todo el libro como sólo unas cuantas líneas; y puede ser más peligroso destacar lo intrascendente que no subrayar nada.

Aunque no se pueden dar reglas acerca de la extensión de un resumen, conviene decir que una obra compleja exigirá mayor extensión y una obra simple tal vez pueda resumirse en unas dos o tres líneas por página.

Cuando hacemos un resumen del resumen tenemos un "Abstract" o referencia; y cuando le añadimos comentarios, análisis, opiniones, recibe el nombre de reseña; en fin, si ponemos énfasis en las características de su edición y publicación le llamaremos nota bibliográfica.

Ejemplo

"La Iliada canta un episodio de la guerra de Troya, ciudad sitiada durante diez años por los griegos. Habiendo Agamenón arrebatado a Aquiles una esclava,

surge entre ambos jefes violenta disputa y el segundo se retira a su campamento con sus soldados. Ya estaban los griegos a punto de sufrir una derrota, cuando Patroclo, revestido con las armas de Aquiles, parece a manos de Héctor. Entonces el jefe griego provoca a su vez al guerrero troyano, lo mata y pasea su cadáver en torno a la ciudad. El anciano Príamo, padre de Héctor, acude a solicitar de Aquiles la devolución del cadáver de su hijo en una emocionante escena; accede conmovido el héroe griego, y termina el poema con el relato de los funerales del guerrero troyano." (Millares Carlo, Agustín. Historia universal de la literatura. p. 38).

Ejercicio

Elabora un resumen de dos textos (uno narrativo y otro expositivo) de la antología.

Actividades

Acude a alguna conferencia y elabora un resumen de la disertación

El apunte

Es un escrito sintético también como el resumen; casi siempre busca reproducir las líneas generales de disertación de la clase de un maestro o un conferencista; respecto del resumen de un libro, tiene la desventaja de que no permite corregir mediante la revisión, a menos que se tenga una grabadora o una copia taquigráfica.

Algunos estudiantes son tan parcos que sólo anotan los títulos de los temas expuestos; otros, no distinguen lo intrascendente de lo importante; y algunos más, pretenden en una carrera imposible escribir todo lo que dice el profesor. Para hacer un buen apunte convendría que el profesor advirtiera a sus alumnos acerca del tema de la próxima clase, les diera bibliografía y dejara lecturas; y los alumnos prepararan previamente el tema, y acudieran con nociones claras a la clase. Como ambas cosas son punto menos que imposible, por lo menos sugerimos una exposición clara del profesor y mucha atención por parte de los alumnos. Conviene también, antes de que aparezca la curva del olvido, revisar los apuntes y confrontarlos con los de los compañeros, con la memoria propia y con los libros.

Actividades

Revisión crítica de los apuntes de clase de cada alumno.

La monografía

También conocida como investigación monográfica o "trabajo formal", presupone una investigación breve, descriptiva y sintética acerca de un tema predeterminado, casi siempre en relación con el programa de la materia de clase. Por breve entendemos limitada en el tiempo; una semana a tres meses, conforme al calendario académico semestral de nuestra Universidad. Descriptiva, porque no se propone aportar un nuevo conocimiento, sino más bien recapitular o describir los conocimientos existentes sobre el tema. Sintética, pues se propone resumir en algunas cuartillas los resultados de la investigación.

A pesar de los límites del trabajo, la monografía debe cumplir con ciertos requisitos. Debe ser una síntesis objetiva y fiel de las ideas de otros autores; organizada en apartados perfectamente definidos en un índice; con una introducción donde se presentará el trabajo y una sección de conclusiones, a modo de resumen del mismo; citas textuales cuando sea necesario, con sus correspondientes envíos y notas de pie de página; y finalmente, la bibliografía.

Actividades

Elaboración de una monografía sobre el cartel.

El ensayo

Es un escrito breve (digamos, entre tres y cincuenta cuartillas) sobre un tema casi siempre de actualidad (política, economía, arte, etc.). Es común encontrarlo en la sección editorial de los periódicos, aunque pocos de ellos llegan a tener la calidad de ensayo literario; aquel que nos enseñó el escritor francés Miguel de Montaigne y que tiene fieles sucedáneos en la obra de Octavio Paz o Carlos Fuentes. A diferencia de la monografía, el ensayo no parte de una investigación predeterminada, sino de los conocimientos y la cultura del autor; finalmente, de su biografía.

El ensayo no sólo debe ser un texto perfectamente legible, comprensible, sino con pretensiones literarias; y su atributo principal es la originalidad, ya sea en el contenido o en la manera de decirlo, o en ambos. Posee una carga importante de subjetividad, puesto que es la opinión personalísima del autor, pero aspira a constituirse en la conciencia de la colectividad.

Ejercicio

Redacta un ensayo con el tema: "El estudiante de Diseño en México".

La tesis

En el medio escolar se conoce como tesis al trabajo recepcional para obtener un grado académico universitario. Es resultado de una investigación documental amplia, que presupone un plan de trabajo y un cierto método; y su principal objetivo es demostrar la validez de una o varias hipótesis, que devienen en tesis (de allí, el nombre del trabajo).

A diferencia de la monografía, la tesis no se limita a presentar el conocimiento de manera sintética y descriptiva, sino que aspira a demostrar la validez de una propuesta teórica y, dado el caso, sus implicaciones prácticas. En la ENAP, aunque se llama tesis a todos los trabajos de titulación, algunos de ellos más bien son informes de trabajo o monografías más o menos extensas.

El trabajo inicia con la determinación de un tema, cuya validez debe justificarse por parte del sustentante y su director de tesis. En seguida, se identifican las fuentes de información y se elabora un plan o proyecto de investigación, que en líneas generales contiene los objetivos de la tesis, las hipótesis, metodología, recursos, técnicas, agenda y esquema de trabajo. Luego inicia la fase de

recopilación de la información, mediante la investigación documental. Procede la lectura de libros y artículos sobre el tema, y el archivo de la información con ayuda de las fichas de trabajo y/o de la computadora. Eventualmente, si el proyecto lo amerita, auxiliarnos de técnicas de investigación de campo (entrevista, encuesta, muestreo, observación directa) o experimentales (v.gr., pruebas de laboratorio). De modo simultáneo, el investigador procederá al análisis y crítica de la información, mediante recursos previstos por la lógica (argumentación, refutación, demostración), pero singularizados en la disciplina específica de que se trate; e irá sistematizando los avances de sus pesquisas. La etapa final es la exposición de los resultados. El tesista tendrá que resolver el problema de la redacción de su tesis: forma de exposición, estilo, disposición del material y preparación del original para la imprenta. La tesis tiene la estructura formal de un libro: cubierta; portada; índice general; introducción; contenido organizado en capítulos, subcapítulos, apartados e incisos; conclusiones; anexos; bibliografía. Por lo común, el contenido se enriquece con citas bibliográficas, ilustraciones y viñetas, sin olvidar las referencias y notas de pie de página.

Actividades

Elaborar el proyecto de investigación de la tesis titulada: "Algunas consideraciones sobre la historia del diseño gráfico en México".

La frase publicitaria o eslogan

Por publicidad entendemos el mensaje icónico y/o escrito que difunde a través de los medios de comunicación masiva las bondades de un producto (objeto, servicio, persona o idea), con el fin de propiciar un consumo. Por esta razón, el texto publicitario es esencialmente adjetivo o connotativo, más que denotativo.

El texto típico es la frase publicitaria, mejor conocida con el anglicismo de eslogan. Usamos el término frase no en su acepción gramatical de enunciado unimembre, es decir, sin verbo en forma personal, sino como cualquier conjunto de palabras con significado.

La frase publicitaria o eslogan es un texto generalmente breve -de uno, dos o tres enunciados máximo- que busca constituirse en símbolo identificador del producto, mediante una síntesis ideologizada del mismo. El eslogan pretende convencernos de las bondades del producto, pero nosotros como consumidores sabemos de la falsedad de sus declaraciones; así que convence en términos de su expresión - el eslogan es ingenioso y original- y de sus recursos retóricos.

La retórica es el arte de la persuasión, de la palabra fingida que toca las puertas de la gran ficción, que es el arte, y de los sueños donde todo puede hacerse realidad. Particularmente de la retórica, el eslogan actualiza todas las figuras de construcción: metáforas, elipsis, metonimias, símiles, hipérbolos, anacolutos, reticencias; y de la poesía la rima, la repetición, el ritmo. Sabiéndose producto efímero, pretende quedarse en nuestra memoria y no duda, por ello, en explorar nuestros gustos, dichos y refranes; costumbres y frases hechas; tradiciones y aspiraciones.

Ejemplos

“Ahorra un poco, apaga un foco”; “la rubia que todos quieren”; “dale un Madrazo al dedazo”; “si no leo, me a-burro”; “Asturias, la mar de bien”; “y tú, ¿no quieres salir de bruja?”.

Ejercicio

Redacta diez frases publicitarias en pro de la ecología.

Actividades

Elabora una antología de frases publicitarias de radio, prensa periódica y televisión.

Analiza los elementos retóricos en publicidad impresa y televisiva.

El texto para cartel

El cartel es un anuncio que se pega en un sitio público, casi siempre impreso en papel y de dimensiones suficientes para que cumpla su cometido; por lo general, contiene elementos icónicos y un texto, que precisa el significado del mensaje. Existen dos tipos de cartel, desde el punto de vista de su redacción: aquellos principalmente denotativos, es decir, meramente informativos, cuyos elementos icónicos se reducen al mínimo (cierta tipografía, alguna viñeta); y el cartel artístico o connotativo, que destaca los elementos icónicos casi siempre de manera retórica y reduce al mínimo el texto escrito.

El primer tipo de cartel actúa como un periódico mural y el contenido posee las características propias de un artículo informativo periodístico, es decir, se propone informar acerca de un hecho de actualidad y responde a las preguntas: ¿qué?, ¿quién?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde? y ¿por qué?.

El segundo tipo de cartel basa su fuerza en el elemento gráfico; el texto escrito se reduce a su mínima expresión -en función de anclaje- y responde solamente a las preguntas: ¿qué?, ¿quién?, ¿cuándo? y ¿dónde?. Eventualmente, utiliza un texto connotativo retórico en forma de eslogan.

Ejercicio

Redacta un texto para cartel.

Actividades

Analiza texto e imagen en carteles de estaciones del metro, paraderos de autobuses y muros de la escuela.

El folleto

El diccionario define el folleto como un impreso de menor importancia que el libro y que no suele encuadernarse.

Los dípticos y trípticos son clases de folletos de extensión mínima, impresos en una hoja doblada en dos o tres partes. Su contenido casi siempre es informativo, del tipo del artículo periodístico, aunque muchas veces es resultado de una pequeña investigación a la manera de la monografía. Es usual en empresas privadas y dependencias del gobierno como mensaje acerca de los objetivos,

funciones y organización de las mismas; oferta de productos y servicios; campañas publicitarias y de interés social; información turística y documental; etc. El texto del folleto debe ser sintético, claro y convincente.

Actividad

Elabora un tríptico de información turística de la demarcación donde habitas.

El teatro

Es una obra literaria, que se escribe para representarse ante un público determinado. Los actores representan personajes a quienes les sucede algo. Dicho suceso casi siempre presenta un conflicto, que de una manera u otra finalmente se resuelve.

La obra teatral puede ser breve y constar de un solo acto, pero si es extensa se divide en dos actos y, hasta tres o cinco actos, como en el teatro clásico. Según la complejidad de la obra, cada acto puede dividirse en escenas (cuando hay un cambio de escenario) y éstas, en cuadros.

En el inicio del texto teatral, después del título de la obra y de la indicación del género (pieza, farsa, tragedia, etc.), se escribe el "Dramatis Personae" o personas del drama, que es una lista de los personajes que aparecerán a lo largo de la obra con indicaciones al margen, respecto de sus características físicas o espirituales. A continuación, se acostumbra hacer una descripción general de la escena y de las actitudes de los actores. Entonces aparecen los diálogos o parlamentos de los personajes; seguidos (cuando el autor lo considere conveniente) de los "apartes", que son textos entre paréntesis, corchetes o en letra cursiva donde se dan explicaciones acerca de la situación, el escenario, el comportamiento del actor. Los "apartes" deben ser breves y susceptibles de traducirse al lenguaje escénico. El diálogo es la unidad lingüística dramática; supone la existencia de dos interlocutores, quienes conversan mediante parlamentos que se alternan; cuando cambia la persona que habla se indica el nombre de la misma seguida de un guión mayor o raya, un punto, punto y guión o simplemente un espacio en blanco. Los diálogos permiten describir el clima de la obra y las acciones que suceden; deben ser comprensibles y sencillos, aunque la obra en su totalidad no lo sea; están hechos de frases breves, pero que dan ideas completas; la forma de hablar de los personajes debe coincidir con sus características; y es recomendable que exista un equilibrio en la extensión de los parlamentos.

La obra escénica puede ser para un solo actor, en cuyo caso no existe diálogo, sino monólogo; los monólogos son más breves y se aproximan por su forma al lenguaje de la poesía.

En cuanto a la anécdota, la obra dramática adquiere coherencia si conserva su estructura narrativa o argumental; el autor nunca debe olvidar aquello que está contando, por ello se sugiere hacer previamente una sinopsis del argumento; en la antigüedad, se obligaba a narrar una sola historia (unidad de acción), en el límite de un día (unidad de tiempo) y en un solo escenario (unidad de lugar).

Ejemplo

Polo.- A ver. ¡Vamos a comprar!

(Caminan hacia un vendedor de dulces que viene con su tabla.)

Polo.- ¿A cómo las alegrías?

Vendedor.- A cinco, a diez y a veinte.

Polo.- Dos de a cinco.

Toña.- Juégale un volado.

Polo.- ¿Echamos un volado?

Vendedor.- ¿De a cómo?

Toña.- ¡De a veinte!

Polo.- (Dudoso) Mejor de a diez, ¿no?

Vendedor.- No se me raje. De a veinte. Órale, vuela.

Polo.- ¡Águila!

Vendedor.- Sol.

(La ven. Este se embolsa la moneda y se va. Un silencio. Toña y Polo caminan.)

Toña.- Pues yo creí que... Pues podías haberle ganado. Lo hubieras echado tú.

(Silencio. Caminan. Patean algo.)

Toña.- Pues... Hubieras dicho que no jugabas el volado. Para qué lo jugaste de a veinte. Yo nomás decía.

(Carballido, Emilio. "Yo también hablo de la rosa", p. 17.)

Ejercicios

Redacta un diálogo dramático con el tema: "la tarea".

Actividades

Lectura de la obra: "Ubu, rey", de Alfred Jarry.

Asistencia a una representación teatral y análisis de la misma.

El guión de obra audiovisual

Incluimos en el concepto de obra audiovisual al cine, la televisión y el diaporama. Por su estructura, los dos primeros tienen sus raíces en el teatro; mientras el tercero, más bien se relaciona con una narrativa literaria en imágenes (foto fija en secuencia narrativa). Sin embargo, los tres coinciden en el tipo de lenguaje icónico verbal que utilizan; aunque casi siempre la imagen es el elemento central del mensaje y el lenguaje articulado un elemento ancilar, que precisa el significado de la primera. Lourdes Adame propone un enfoque no meramente técnico, y a partir de ciertos conceptos estructuralistas, hace observaciones interesantes respecto de la escritura de guiones.

Funciones de la imagen .

1. Función factual: la imagen comunica algo directamente; v.gr., vemos en la pantalla que un individuo le arrebató su bicicleta a otro.
2. Función ambiental: una imagen o un sonido ubican la acción (panorámica del Ángel de la Independencia; ruido de autos).

3. Función interpretativa: evoca ideas, pensamientos, sentimientos; v.gr., marcha pesada de unos pies para sugerir cansancio; sonido de un trombón, que imita una risa.
4. Función simbólica: se emplean símbolos de asociación para indicar lugares, estados de ánimo, acontecimientos; por ejemplo, la imagen del cura Hidalgo para representar la Independencia; la sirena que denota un bombardeo.
5. Función imitativa: una acción o movimiento hacen paráfrasis de otra; v.gr., la cámara "tiembla" cuando una tempestad mueve un barco; el tic-tac de un reloj denota el paso del tiempo.
6. Función identificativa: evoca personajes o eventos; v.gr., una marca de coñac representada por el sombrero de Napoleón; un tema musical que identifica al personaje.
7. Función recapitulativa: ayuda a recordar imágenes o sonidos (una escena de un filme dentro de otro).
8. Función conectiva: relaciona hechos, temas, sucesos (el paneo de un barco de juguete para descubrir un barco verdadero; un puente musical, que une dos escenas).
9. Función de montaje: cuando se realiza un intercorte entre una sucesión de imágenes; cuando es una sucesión o mezcla de sonidos ordenados para lograr un efecto determinado (un contrabajo y una flauta soprano).

El guionista debe conocer la terminología propia del lenguaje cinematográfico.

Planos fotográficos

El tamaño que ocupa un sujeto o un objeto en el cuadro depende de tres factores: la distancia de la cámara respecto del sujeto u objeto; el tamaño real del sujeto o del objeto; el lente que se utiliza (telefoto, normal, gran angular).

Conforme a ello, se han definido los siguientes planos:

- Toma panorámica, o plano general (PG), o long shot (LS), que es la toma más general; un paisaje, por ejemplo.
- Plano de conjunto (PC), v.gr., de seis a ocho personas.
- Plano entero, plano total (PT), full shot (FS) o medium long shot (MLS), que permite tomar a una persona de pies a cabeza.
- Plano medio (PM), medium shot (MS) o plano americano (PA), toma de arriba de la rodilla a la cabeza.
- Plano medio corto (PMC) o medium close up (MCU), de la cintura a la cabeza.
- Primer plano (PP), acercamiento o close up (CU), de hombros a cabeza.
- Gran acercamiento o big close up (BCU) o primerísimo primer plano (PPP), de cuello a cabeza.
- Detalle o extreme close up (ECU): un ojo, por ejemplo.

Ángulos de toma

- La cámara se sitúa en un nivel superior respecto del sujeto (picada o high angle shot).
- La cámara dirigida hacia arriba toma al sujeto desde un ángulo bajo (contrapicada o low angle shot).

Perspectivas

La cámara puede tomar al sujeto de frente, de perfil, de espaldas, de tres cuartos.

Movimientos

El sujeto (un actor, un objeto) puede desplazarse ante la cámara; pero también ésta lo hace. El guionista puede señalar la dirección, rapidez o extensión del movimiento.

- En el *paneo* (o *panning*) la cámara hace la toma girando sobre su eje a izquierda o derecha.

- Cuando la cámara se mueve sobre su eje en sentido vertical ascendente tenemos el *tilt up* o *paneo vertical ascendente*.

- En sentido contrario, es el *tilt down* o *paneo vertical descendente*.

La cámara puede no sólo moverse sobre su propio eje, sino desplazarse efectivamente.

- En el "*dolly in*", la cámara se acerca en dirección al sujeto.

- En el "*dolly back*", la cámara se aleja del sujeto.

- El *travel* (o *travelling*) izquierdo o derecho indica que el sujeto y la cámara se desplazan en esa dirección.

- El *travel vertical* (*grúa*) ascendente o descendente, señala un desplazamiento hacia arriba o hacia abajo de la cámara.

Sin mover la cámara, con el lente de *zoom* y sin variar la perspectiva, podemos hacer un acercamiento al sujeto (*zoom in*), o un alejamiento desde esta última toma (*zoom back*).

Transiciones

La obra filmica resulta de la superposición de varias tomas; entre una y otra toma, el tránsito puede darse de diversas maneras.

- Corte directo (CD), o enlace inmediato entre una toma y otra

- *Disolvencia*: una imagen desaparece gradualmente y la otra aparece gradualmente. La *disolvencia* puede ser de *fade out* (fundido de cierre) hasta oscurecer totalmente; *fade in* (fundido de apertura), que inicia con oscuro y va aclarando; o *fundido encadenado* (*fade out+oscuro+fade in*).

En televisión, es común ver efectos especiales en estas transiciones, por ejemplo, el "*wiper*", que es un efecto de cortinilla o mascarilla que separa las tomas.

Un guión creativo presupone ingenio, imaginación, fluidez, flexibilidad, originalidad, lógica, elaboración, memoria, objetivos bien definidos. El guionista debe adecuarse al contexto; condensar significados e investigar cuando carezca de información.

Distintos autores proponen las siguientes etapas en la elaboración de un guión para obra audiovisual:

1. **Idea**: inicialmente hay que definir el tema a desarrollar y, si se trata de una obra didáctica, los objetivos instruccionales.
2. **Sinopsis**: es un resumen del contenido de la obra. Debe ser claro, preciso, breve y concreto; y describir el planteamiento, desarrollo y final. Si se trata de

obra de ficción, debe contener la narración completa (exposición, climax y desenlace), aunque no detallada del argumento.

3. Tratamiento: en el tratamiento se "visualiza" la narración: personajes, objetos y situaciones, que contribuyan a denotar y a connotar el significado y la expresividad de la imagen visual, sonora y audiovisual. Aunque ya desde la definición de la idea debemos pensar en términos audiovisuales, en el tratamiento entramos al detalle. Describiremos nuestra obra en secuencias siguiendo el orden cronológico en que se presentarán. La secuencia comúnmente está compuesta por una o varias escenas de un mismo contenido narrativo. Las mismas situaciones, personajes, hechos, pueden recibir distinto valor y significación, según el orden en que estén dispuestos; de aquí la importancia de buscar el orden secuencial que mejor exprese lo que se quiere comunicar. Las escenas se dividen en tomas: una toma es aquello que de una sola vez puede filmar la cámara (de "acción" al "corte").

4. Guión literario: es la narración completa y ordenada de la historia. Incluye diálogos y acción, pero no se especifica ninguna indicación técnica. Conviene que el lenguaje sea claro, conciso, sencillo, natural y original. Aunque se llame literario no debe prevalecer el texto sobre la imagen visual. El guionista debe comunicar la acción relacionada con el personaje, pero no explícitamente; nunca debe hacer referencia en el texto, a una acción que no va a suceder; la palabra está reservada estrictamente para aquello que no pueda explicarse ni con la acción, ni con la caracterización de un personaje; se debe suprimir todo lo que no sea necesario; los personajes hablarán por sí mismos, excepcionalmente el autor podrá hacer comentarios acerca del comportamiento de ellos. La obra debe contener un cierto ritmo de principio a fin; no se debe conceder más espacio del necesario a la acción y a los personajes. Cuando se introduce algo inesperado en la obra, siempre debe justificarse. Aunque sea obra de ficción debe conservarse la verosimilitud, que permita al espectador explicarse los porqués de cada acción.

Los diálogos deben ser naturales, no artificiosos, y cumplir con su función que es: a) completar la acción; y b) explicar y caracterizar al personaje. Existen varios tipos de diálogos: de generalidades, necesarios para dar realidad a la escena (saludos, despedidas, preguntas, indicaciones); activos, que son complemento de la imagen (para introducir personajes o cambiar de escenario); expresivos, que son los diálogos típicamente dramáticos, constituidos por las frases que expresan pensamientos, opiniones o intenciones de los personajes.

5. Guión técnico: es una síntesis del guión literario, más el tratamiento, más los datos técnicos necesarios para la realización de la obra. Según se trate de cine, televisión o montaje audiovisual (diaporama), el guión técnico presentará distintas formas.

Diaporama

Por lo general, se presenta en una hoja dividida en cinco columnas. En la primera columna, se anota el número consecutivo de diapositivas o transparencias, desde el cero (cuando, por ejemplo, se inicia en la oscuridad con música) hasta el número de la última filmina. En la segunda columna, se anota el tiempo de exposición de cada transparencia (se recomienda de tres a siete segundos) y se titula "TP" (tiempo parcial). En la tercera, se anota "TT", o tiempo total acumulado.

En la cuarta, se pone como título "Video" y se describe la imagen que se presentará en cada una de las diapositivas; la toma, planos fotográficos y efectos visuales. En la quinta columna, se anota el título "Audio" y se describe todo aquello que se escuchará (música, efectos sonoros) mientras se proyecta la filmina respectiva; por ejemplo, se anota: "música en (o sube a) primer plano", o "música pasa (o baja) a fondo". En esta columna se escriben completos los textos que se escucharán (voz del narrador).

Ejemplo

No	TP	TT	Video	Audio
0	7"	7"	Negro	Música: "El otoño", de Vivaldi. (Entra, sube y baja para...)
1	4"	11"	M.S. Fachada del antiguo edificio de la Academia de San Carlos	Locutor: La Dirección de la Escuela Nacional de Artes Plásticas
2	4"	16"	L.S. Edificio de la ENAP Xochimilco	presenta:
3	4"	20"	Aparece letrero con el título: "De San Carlos a Xochimilco"	"De San Carlos a Xochimilco",
4	5"	25"	Panorámica de la Academia	historia de una escuela
5				
6				
7				

Ejercicios

Elaborar un pequeño guión para diaporama (con duración de tres a cinco minutos).

Actividades

Visita al taller de audiovisual para conocer el proceso de producción de un diaporama. Análisis de guiones de los alumnos de ese taller.

Cine

Es la obra audiovisual más compleja, sobre todo si se trata de largometraje de ficción. Aparece dividido en secuencias y escenas. Para cada escena, que aparece cronológicamente numerada, se indica el lugar (locación) donde se va a desarrollar y se anotan los siguientes datos: a) interior o exterior; b) mañana, día, tarde o noche; c) lugar específico donde se va a realizar la acción (jardín, hipódromo, recámara). Se escribe el texto completo con los diálogos y, como en la obra de teatro, en cursiva se hacen las indicaciones pertinentes: música, efectos sonoros y visuales, silencios específicos, planos fotográficos, movimientos de cámara, descripciones de la acción, transiciones o cortes.

Ejemplo

1. Fundido de apertura

Int. Guardia costera, "Centro de búsqueda y rescate" -Plano Total- Día: Una habitación funcional, con un equipo de radio de onda corta, teletipos, mapas, instrumentos. Hay una tensa actividad. Un teletipo suena constantemente. Uno de los teléfonos suena. El subteniente Winslow, 29 años, levanta el auricular.

Sub. Winslow

Guardia Costera, Miami... Correcto, almirante. Es demasiado pronto para determinar la dirección precisa, pero está tomando velocidad.

(pasa el teletipo al alférez)

Sí, señor. Ya hemos advertido a todas las embarcaciones en el estrecho de Florida.

(La cámara panoramiza al operador de radio, Bob Perkins, 34 años, que entra en contacto con un barco.)

Bob

Yate "Magnolia", aquí Guardia Costera, Miami, cambio.

2. Ext. Yate de lujo "Magnolia" - Plano General lejano - Día.

Pese al acercamiento del huracán, el hermoso y elegante yate de 150 metros está aún bajo un cielo soleado. Desde lejos, el costoso yate de placer no parece mayor que una conchilla en la inmensidad del mar, una minúscula burbuja que atraviesa las aguas remolineando de horizonte a horizonte.

Voz de Bob

(filtro)

"Magnolia", ¿me escuchan?, cambio.

3. Int. Yate, cabina de radio -Plano Medio - Gary - Día.

Bajo la insignia "Magnolia" vemos a Gary junto al equipo de onda corta, su rostro ojeroso refleja tensión.

Gary

"Magnolia". Adelante, Bob.

Voz de Bob

(filtro)

Se acerca un huracán a 12 millas por hora.

(Tomado de: Vale, Eugene. "Técnicas del guión para cine y televisión". p. 44)

Ejercicios

Lectura de "El Apando", de José Revueltas y redacción del guión cinematográfico para una secuencia.

Lectura de algunos guiones para cine.

Actividades

Visita al Centro Universitario de Estudios Cinematográficos para conocer el proceso de producción de un filme.

Televisión

Si se trata de obras de ficción, su estructura es parecida a la del cine y el teatro. Se acostumbra presentarlo en columnas: en una se indica el número de toma; en otra, el número de cámara que hace la toma; la tercera columna sirve para anotar los tiempos parciales y totales acumulados; en una cuarta columna se describe el video; y en una quinta, el audio. Deben hacerse las anotaciones pertinentes a este medio: movimientos de cámara; planos fotográficos; descripción de la acción; cortes de cámara; indicaciones de efectos visuales; música y efectos sonoros (ruidos y sonidos ambientales); silencios específicos.

En los guiones técnicos no debe olvidarse de anotar el título de la obra; el autor y otros créditos; la fecha; y las páginas consecutivas. En ciertos formatos televisivos, inclusive se indica la fecha de elaboración y la de realización; el nombre del solicitante, del programa, del director, del productor; el estudio; el horario; la serie; la duración total; la clave de identificación.

Ejemplo

Escuela Nacional de Artes Plásticas, UNAM.

Taller de Diseño Gráfico

Nombre del programa: "Motivos Plásticos Prehispánicos". (TV)

Duración:

Música:

Realizador: Antonio Cerón Uribe

1. F.S.	Fade - in	7 seg.
Imagen de un anochecer	Música: electrónica, sube	
Disolvencia	lentamente	
2. F.S.	Música: ... continúa de	5 seg.
Imagen de bruma, cielo,	fondo	
mar y tierra.		
Disolvencia		
3. F.S.	Música: ... continúa de	5 seg.
Imagen de textura	fondo	
terrestre.		
Disolvencia		
4. F.S.	Música: Baja lentamente a	10 seg.
Pintura rupestre (Cuevas	segundo plano	
de Altamira)	Locutor 1: A su paso por	
Disolvencia	el mundo, el hombre ha	
	dejado testimonios de su	
	grandeza en las distintas	
	épocas.	
	Música: Disolvencia, a	
	música prehispánica	
5. F.S.	Música: sube a primer	5 seg.
Imagen de ídolo	plano	
(cultura tolteca)		

Ejercicio

Elaboración del guión para un anuncio televisivo de promoción de la lectura, de treinta segundos de duración.

Actividades

Visita al taller de televisión de la ENAP, para conocer el proceso de producción de un programa televisivo.

Análisis de guiones de TV de los alumnos del taller.

La narración

Narrar es contar una historia. En la narración le acontece algo a alguien, en circunstancias tales que merecen ser contadas. Narrar no es privilegio de escritores; cotidianamente, el hombre cuenta historias, reales o ficticias, casi siempre en forma oral. La literaria, sin embargo, es la forma más acabada de la narración. Cuando se describen sucesos reales tenemos el relato, la crónica, la noticia periodística; cuando son ficticios, el cuento o la novela. Sean hechos reales o ficticios, el interés (la eterna pregunta: ¿y después...?), la verosimilitud (congruencia) y la diversidad (contraria a la monotonía) son cualidades esenciales de texto narrativo. Personajes, acción y ambiente son elementos básicos de este género.

En el siglo XIX, el escritor describía con gran detalle la presencia física de personajes y ambientes; durante el siglo XX, a partir del vanguardismo, puso mayor énfasis en las cualidades espirituales de ambos y, finalmente, convirtió a la acción y a las estructuras lingüísticas en el eje de la narrativa contemporánea. Durante aquel siglo, el estilo fue más adjetivo; en el segundo, se volvió más sustantivo.

La acción está constituida por una exposición o planteamiento, un nudo o clímax y un desenlace. El orden es indistinto, v.gr., en la novela contemporánea el desenlace puede presentarse al principio o, inclusive, no aparecer. En la exposición se plantea un conflicto, algo le sucede a alguien; en el clímax, el conflicto llega a su máxima expresión, se agudiza; en el desenlace, el conflicto se resuelve de una u otra manera, positiva o negativamente.

El argumento puede tratar de una historia o de varias y aún éstas pueden contener episodios narrativos menores; todos ellos pueden imbricarse y combinarse de múltiples formas, como en un juego de ajedrez, y originar distintos planos y estructuras narrativas. El lenguaje del narrador es temporal y consecutivo, pero la relación causa-efecto y el tiempo no corresponden a los de la realidad. Grandes espacios temporales (diez años en la vida de Odiseo) pueden condensarse en pocas líneas; y lapsos cortos, en todo un libro (novela de la crónica de un instante).

Los tiempos verbales que se utilizan con más frecuencia son el pasado y el copretérito, aunque también se emplea el presente. La tercera persona, que permite un narrador omnisciente, es la forma más recurrida; aunque también se usa la primera persona, que involucra subjetivamente al autor y vuelve el texto autobiográfico; e inclusive la segunda persona, que acerca al género epistolar. En la narración encontramos también diálogos y descripciones. A diferencia del teatro, aquí el diálogo es introducido y contextualizado por el escritor, pero se

conservan los guiones; v.gr.: “- No es posible -dijo Olga en un arranque de ira-. Fue a votar en contra nuestra”. También es posible recurrir al monólogo, cuando un personaje habla en voz alta; y al monólogo interior, cuando conocemos su pensamiento.

La descripción, que puede compararse en las artes visuales a la pintura de un cuadro, era fundamental en la narrativa decimonónica; actualmente, es más selectiva y sugiere más que da; el escritor observa, discrimina los rasgos distintivos de los secundarios de un objeto, persona o lugar y, según su punto de vista y estilo, presenta los más significativos.

El cuento

Narrativa corta de ficción. Algunos autores definen esa brevedad en un máximo de treinta cuartillas, a partir de lo cual se convierte en novela corta.

Julio Cortázar compara al cuento con una fotografía; mientras una novela equivaldría a una obra cinematográfica. La fotografía constriñe sus límites al recorte de un fragmento de la realidad, pero se abre hacia una multiplicidad de significados. El cuentista no trabaja acumulativamente, sino en profundidad; mediante la significación, la intensidad y la tensión se produce una ruptura con lo cotidiano. Los cuentos, “son aglutinantes de una realidad infinitamente más vasta que la de su mera anécdota” (Cortázar, Julio. Paseo por el cuento, p. 3).

Ejemplo

La mosca que soñaba que era un águila

Había una vez una Mosca que todas las noches soñaba que era un Águila y que se encontraba volando por los Alpes y por los Andes.

En los primeros momentos esto la volvía loca de felicidad; pero pasado un tiempo le causaba una sensación de angustia, pues hallaba las alas demasiado grandes, el cuerpo demasiado pesado, el pico demasiado duro y las garras demasiado fuertes; bueno, que todo ese gran aparato le impedía posarse a gusto sobre los ricos pasteles o sobre las inmundicias humanas, así como sufrir a conciencia dándose topes contra los vidrios de su cuarto.

En realidad no quería andar en las grandes alturas, o en los espacios libres, ni mucho menos.

Pero cuando volvía en sí lamentaba con toda el alma no ser un Águila para remontar montañas, y se sentía tristísima de ser una Mosca, y por eso volaba tanto, y estaba tan inquieta, y daba tantas vueltas, hasta que lentamente, por la noche, volvía a poner las sienes en la almohada.

(Monterroso, Augusto. La oveja negra y demás fábulas, p. 17.)

Ejercicio

Redacta un cuento breve.

Actividades

Lectura de los cuentos de la antología.

El cuento infantil

Se origina en la tradición oral y en las costumbres y el folklore de los pueblos; por su intención didáctica, se asocia con una moraleja o enseñanza; y casi siempre sus temas y argumentos son fantásticos.

A principios del siglo XX, Vladimir Propp realizó una investigación, que le permitió recopilar más de mil ochocientos cuentos populares y después de analizarlos llegó a algunas conclusiones, que más tarde algunos teóricos como Greimas hicieron extensivas al resto de la narrativa y que son aplicables inclusive a las actuales series animadas de televisión. Propp describe en el cuento popular acciones (las llama "funciones") y personajes prototípicos, que se repiten insistentemente en todos los relatos. Aparecen un héroe salvador; un antihéroe, o villano; la víctima (una princesa o ser desvalidos); el auxiliar mágico (un hada, un mago, un objeto mágico); el falso héroe; agonistas y antagonistas. Identifica, entre otras, las siguientes funciones: un personaje se ausenta (a, ausencia); establece una prohibición (p), tal como pedir a Pulgarcita que no salga de la casa; existe una transgresión (t) de ese mandato, lo que propicia un daño (x), v. gr. Pulgarcita se extravía y es raptada; existe una mediación (y) o intervención del héroe, quien lucha (L) contra el antagonista o es sometido a una prueba o tarea difícil (T), en ocasiones mediante la obtención de un medio mágico (Z); se cumple © la tarea y/o se derrota (v) al antagonista; pueden existir una persecución (p), salvación (s) o llegada de incógnito (o); y finalmente, tras una transfiguración (tr), donde los personajes adquieren una nueva apariencia, ocurre el castigo (ca) del antagonista y nupcias (N) o final feliz.

Ejemplo

El labrador, su hijo y el asno

En cierta ocasión, un labrador y su hijo iban caminando tranquilamente, seguidos por su asno.

Al pasar por un pueblo, la gente se rió de que fueran los dos a pie teniendo un animal en el que podían montarse.

- Tienen razón -dijo el labrador- . Vamos a montar en el asno.

Así lo hicieron, pero poco más adelante se cruzaron con unas personas que les gritaron:

- ¡Abusones, los dos a la vez encima del pobre animal!

Entonces el hijo se bajó del asno, y la gente empezó a decir:

- ¡Mira a ese hombre, qué comodón! ¡El va subido en el burro y el pobre chico a pie!

Bajó el labrador, avergonzado, e hizo subir a su hijo, pero entonces unas viejas le gritaron al muchacho:

- ¡Qué poca vergüenza! ¡El niño va montado en el burro mientras su padre va a pie!

El hijo se bajó corriendo del asno, y le dijo a su padre:

- Si vamos los dos a pie, nos llaman tontos por ir andando teniendo un asno; si nos montamos los dos, nos llaman abusones; si montas tú solo, se meten contigo, y si monto yo solo, me llaman desvergonzado... ¿Qué podemos hacer, padre? Como no se les ocurría otra posibilidad, cargaron al asno entre los dos, y entonces la gente se rió más que nunca.
(Lope de Vega, en versión de Carlo Frabetti)

Ejercicios

Redacción e ilustración de un cuento infantil.

Actividades

Análisis, conforme al esquema de Propp, de los cuentos infantiles conocidos por los alumnos.

Historieta, cómic o tebeo

La historieta cuenta una anécdota mediante la combinación de imágenes, textos, sonidos representados y símbolos.

La combinación de estos elementos en una secuencia narrativa es lo que conforma el lenguaje específico de la historieta. La imagen representa el conjunto de vivencias que aproximan al lector a la realidad; mientras el texto va a concretar el significado de tales vivencias.

La unidad de lectura de la historieta es la viñeta o cuadro. En la viñeta se integra una imagen fija, pero que mediante ciertos recursos como el encuadre (propio del cine), la composición, los cambios de tamaño, estilo de dibujo, convenciones gráficas y símbolos adquiere movimiento; y un texto, que por su estructura narrativa dota de temporalidad y secuencia al cuadro.

Los íconos del cómic son altamente simbólicos y responden a convenciones tales como presentar un par de líneas paralelas en representación de un salto.

Los diálogos aparecen encapsulados en "globos" o "bocadillos", cuya forma puede también poseer un significado (v.gr., un globo con varias puntas significa grito).

Otra característica de la historieta es el uso de metáforas visuales (un foco para indicar que el personaje tuvo una brillante idea) y de onomatopeyas, palabras que imitan el sonido de la cosa significada (quiquiriqui, crash). La unión de una viñeta con otra (montaje) produce un continuo narrativo, no sin elipsis u omisiones de hechos de poco interés que el lector sobreentiende y justifica.

El guión de historieta describe la acción cuadro por cuadro; reproduce el texto narrativo necesario y el diálogo desglosado por personajes. Se escribe numerando cada cuadro o viñeta (cuadro 1; cuadro 2; cuadro 3; etc.). A continuación, se anota: "escena:"; se define el encuadre (con la terminología propia del guión audiovisual); y se describe a grandes rasgos la escena. En seguida, se escribe la palabra "texto:" y el texto narrativo o diálogos correspondientes a esa viñeta. Los diálogos se introducen como en el teatro, con el nombre del interlocutor.

Ejemplo

La noche

No	Toma y plano	Descripción	Texto
1	Primer plano	En realidad, será un espacio de narración en el que aparecerá el rostro del narrador-personaje. La palabra "noche", integrante del texto, aparecerá realzada, ubicándose como título.	Espacio de narración: Desde pequeño he querido ser como la noche.
2	Plano General (ángulo picado)	Se ve al personaje de espaldas, acodado sobre la reja del corral. Es de noche, pero aún puede divisarse, al fondo, sobre el horizonte, la claridad del crepúsculo. En primer término, sobre la esquina inferior izquierda, se ve la veleta en el techo de la casa.	Espacio de narración: Todos los días, después del crepúsculo, cenaba y salía hacia las rejas del corral...
3	Plano medio	Cambio de eje. Vemos al personaje de frente, en la misma actitud de la viñeta anterior. Debe verse parte de la reja sobre la que recarga sus codos. Al fondo, la misma veleta sobre la silueta de la casa.	Espacio de narración: ... quedándome hasta bien entrada la madrugada. Onomatopeyas: Lejano, se oye el canto del gallo.
4	Primer plano	Sólo el rostro del personaje, del cual surge un globo para texto brevísimo. El espacio de narración, en la parte inferior.	Globo: ¿Cómo lograr penetrar en ella? Espacio de narración: Buscaba los mil y un métodos para ser como ella.
5	Plano General	En primer plano, el corral. Al fondo, la casa. Más atrás, el alba que asoma y entre la casa y el corral, dirigiéndose a aquélla, el personaje, caminando abatido.	Espacio de narración: ... pero siempre regresaba frustrado.
6	Plano panorámico	Ocupando los dos tercios superiores de la viñeta, el cielo nocturno, plagado de estrellas. En la parte inferior, el paisaje donde reconocemos la casa y el corral. El espacio de narración, en la parte superior.	Espacio de narración: Ayer agoté todas las fórmulas y simplemente me extasié contemplándola mientras oía el ruido de los becerros.

		a todo lo largo de la viñeta.	
7	Primer plano	Silueta del personaje, recortada sobre un fondo en el que se ve el alba asomando detrás de la casa. La silueta es negra y sobre ella brillan las estrellas.	Globo: Hoy amanecí con la piel oscura y llena de estrellas.

(Cuevas Fernández, Roberto. Manual para el diseño de historietas. p. 127.)

Ejercicio

Elaboración de una minihistorieta (veinte a treinta cuadros), a partir de un guión preparado por el alumno.

Actividades: Análisis de historietas.

Preparación de originales para la imprenta

Con la aparición de la computadora, los trabajos que anteriormente se preparaban con sus respectivos signos de corrección han caído en desuso, pues el ordenador con sus múltiples fuentes y recursos tipográficos permite elaborar el texto tal cual aparecerá en su forma definitiva. El trabajo del corrector de estilo y de galeras puede hacerse directamente sobre la máquina ahorrando tiempo de edición; así pues, haremos una síntesis de los conocimientos del pasado a la luz de los actuales procesos de publicación.

- Se usan mayúsculas negritas de un puntaje mayor para los títulos de capítulo y de las grandes divisiones; y minúsculas (con inicial en mayúscula), negritas, para subtítulos de menor importancia.

- Se usan versalitas (mayúsculas en tamaño de minúscula) para los nombres de los autores en las citas bibliográficas.

- Las cursivas se usan para los títulos de libros y publicaciones; en subtítulos de divisiones inferiores, y para palabras sueltas de otros idiomas que se intercalen en el texto; para las palabras o frases que se citan (en lugar de las comillas, que visualmente pueden ser desagradables).

Signos de corrección. Mayúsculas o altas se subrayan con tres líneas: ; minúsculas o bajas se marcan así: ; versalitas se subrayan con dos líneas: = ; las cursivas, con una: ; las negritas, con una serpenteada: ; las letras e s p a c i a d a s, separándolas con trazos verticales: ; quitar espacio, unir: ; suprimir, eliminar: ; separar, abrir: ; suprimir el acento: ; poner sangría: ; confuso: ? ; punto y seguido: ; punto y aparte: ; vale lo tachado, dejar como estaba: -----

Ejercicio

Corrección entre los alumnos de sus propios textos.

Actividades

Visita a una editorial, con el propósito de conocer el proceso de impresión de un libro y la corrección de originales.

2. Lexicología

El redactor tiene que resolver dos asuntos básicos en la comunicación: dar suficiente precisión a su texto para que se entienda de manera unívoca y, al mismo tiempo, aprovechar la riqueza léxica del idioma. Variedad y precisión del léxico son dos polos complementarios en el uso del idioma.

Variedad del léxico

Aprendizaje del vocabulario

En contacto con la familia, primero; con la escuela, después; y con el círculo cultural en que se desenvuelve el individuo, conocemos un cierto número de vocablos, su significado y uso; establecemos nuestras preferencias, el caudal de uso cotidiano, las formas de expresión escrita y nuestras "palabras domingueras". En la madurez como hablantes, de las cien mil palabras y doscientas mil acepciones que contiene un diccionario básico de la lengua, tal vez -según el desarrollo cultural lingüístico de la persona- utilice entre un uno y un cinco por ciento de ese caudal. Gran parte del problema del redactor estriba pues en el enriquecimiento de su vocabulario mediante la lectura, el uso del diccionario y, de manera más intuitiva, la actitud de aprendizaje frente al círculo de hablantes cultos más próximo a su vida cotidiana.

Ejercicio

Explique el significado del siguiente párrafo:

"En el uso de la lengua, los factores de la comunicación (emisor, receptor, mensaje, contexto, contacto y código)... y las funciones de la lengua (emotiva, conativa, poética, referencial, fática y metalingüística) se interrelacionan continuamente; no se excluyen unos a otros." (Beristáin, Helena. Análisis estructural del relato literario, p. 15).

Actividades

Lectura de la Introducción al libro: "Ideología y metodología del diseño", de Jordi Llovet. Consulta en el diccionario de las palabras de significado desconocido.

Lenguaje literario

En cuestiones de redacción, la literatura siempre será un paradigma, pues en ella la palabra adquiere todo su significado literal y asume nuevas significaciones, a partir del lenguaje figurado.

La metáfora permite sustituir un elemento real por otro figurado, semejante en su contenido: "en la cadera clara de la costa" (Neruda).

En el símil aparecen los dos términos de la comparación, el literal y el figurado: "porque se cae su cuerpo / como la fruta madura" (Violeta Parra).

En la metonimia se sustituye un elemento por otro diferente, aunque con cierta contigüidad -causa por efecto; objeto por destinatario; o en la sinécdoque, el todo por la parte- : "compró un Picasso", "cien fusiles desfilaron".

En la antítesis se sobreponen elementos opuestos en su significado: "ayer naciste y morirás mañana" (Góngora).

La paradoja presenta semejanzas entre elementos aparentemente opuestos: "vivo sin vivir en mí; / y tan alta vida espero, / que muero porque no muero" (Santa Teresa).

El retruécano es un juego de palabras de forma idéntica y contenido opuesto: "Queremos ver, y para siempre, la cara de la dicha, por cara que nos cueste dicha cara" (Roa Bastos).

Hipérbaton o cambio de orden de los elementos dentro de la oración: "Estas que me dictó, rimas sonoras" (Góngora).

Reticencia o supresión de un elemento como resultado de una oposición de contenidos: "Que sospechen que prevengan, que recelen, que adivinen, que...No sé como lo diga" (Calderón).

El lenguaje figurado no es exclusivo del arte; también lo encontramos en el habla cotidiana: repeticiones y rimas; exageraciones llamadas hipérbolas (el niño es tan grande como un elefante); elipsis o eliminación de un elemento que se sobreentiende (al pan, pan y al vino, vino); rodeos o circunlocuciones (la urbe de hierro); tautologías o repeticiones "innecesarias" (vivir la vida); eufemismos (invidente).

Ejercicio

Redacción de frases en sentido figurado.

Actividades

Compilación de un repertorio de frases literarias en el habla cotidiana.

Lectura y análisis de los textos literarios de la antología.

Sinonimia

Otra forma de dar variedad a nuestro vocabulario es mediante el empleo de sinónimos (si tiene una duda puede consultar los diccionarios de sinónimos y antónimos).

Los sinónimos son palabras que se escriben diferente, pero tienen un significado semejante o equivalente. Si uno revisa el texto escrito y encuentra que se repite un vocablo, puede sustituirlo por un sinónimo, aunque es necesario aclarar que no existen los sinónimos perfectos, pues siempre habrá una diferencia de estilo, matiz e inclusive de contenido; por ejemplo, "asno" es la palabra culta de norma general; "burro" es un dialectalismo nacional; "pollino" constituye un arcaísmo; y "jumento" se percibe como más literario.

Ejercicio

Redacta el siguiente texto de otra manera, mediante el empleo de sinónimos:

Diríase que el arte corre peligro de verse ahogado por tanta palabrería. Pocas veces se nos presenta una nueva muestra que podamos aceptar como arte auténtico, y sin embargo nos vemos abrumados por una avalancha de libros, artículos, tesis doctorales, discursos, conferencias, guías, todo ello dispuesto a informarnos sobre lo que es arte y lo que no lo es, sobre qué cosa fue hecha por quién y cuándo y por qué y para quién y con qué objeto. Nos atormenta la visión de un cuerpecillo delicado sometido a disección por huestes de ávidos cirujanos y analistas legos en la materia. Y nos vemos en la tentación de suponer que si la situación del arte en nuestro tiempo es insegura es porque pensamos y hablamos demasiado acerca de él.

(Rudolf Arnheim. "Arte y percepción visual", p. 13).

Actividades

Examine el significado de los sinónimos de la antología.

Consulte el diccionario de sinónimos.

El cambio lingüístico

La lengua se encuentra en continuo cambio, aunque su evolución se mide no en años, sino en siglos. Resulta difícil encontrar en el latín clásico el antecedente de la lengua española, pero la historia de la lengua da cuenta de como sucesivas modificaciones dieron origen no sólo al castellano, sino al francés, el italiano o el portugués. El estudio de la etimología permite ampliar nuestro vocabulario, en la medida que conocemos semas o raíces comunes a ciertos vocablos y, aunque muchas veces a lo largo del tiempo han perdido su significado original, todavía nos dan una idea de su significado actual, como en el caso de muchos términos médicos.

El cambio lingüístico se da lentamente en las estructuras morfológicas y sintácticas de la lengua, y de una manera más dinámica en el campo fonético y léxico. Nuevos vocablos se incorporan continuamente a nuestro idioma; algunos sobreviven cierto tiempo y finalmente desaparecen; pero otros, sobre todo si no encuentran un equivalente más cómodo para el hablante, permanecen y se incorporan al caudal de la lengua. Estos cambios provienen del habla cotidiana y regional, pero muchas veces son influencia de un idioma hacia otro, explicables por razones geográficas, económicas, históricas, culturales.

El cambio pasa por sucesivas etapas:

- Innovación. El nuevo vocablo se introduce en cierto ámbito regional o cultural.
- Difusión. El cambio se difunde en grandes zonas geográficas.
- Adopción. La generalidad de los hablantes primero, y las autoridades lingüísticas después, lo registran como parte de la norma general.

El redactor debe estar atento a estos cambios: mostrarse reticente al léxico de innovación; asumir una actitud crítica ante los cambios en etapa de difusión y preferir el léxico que forma parte de la norma general.

Ejemplos

Se dice:

Accesar

Pero es mejor decir:

Entrar

Salvar un documento
Repórtese con el director
Bajo el gobierno de Cárdenas
La fiebre no necesariamente

Guardar o archivar un documento
Preséntese ante el director
Durante el gobierno de Cárdenas
no siempre acompaña a la enfermedad

Ejercicio

Redacte el siguiente texto de otra manera:

Requelle, como buena niña destrampada, no hizo caso; sólo recargó su cabeza en el hombro olivérico y se le ocurrió decir: quisiera leer tus dedos. Y lo dijo, es decir, dijo: quisiera leerte los dedos. Oliveira o Baterista o Cuasimudo para Erre, despegó la mejilla y miró a la muchacha con ojos profundos, conmovidos y sabios al decir: me cae que no te entiendo. Si, insistió Erre con Erre, quisiera leer tus fingers. La mand, digo, la mano querrás decir. Nop, Cuasi, yo sé leer la mano: en tu caso quisiera leerte los dedos. Trata, pecaminosa, pensó Oliveira, pero sólo dijo: trata. Aquí, imposible, my queridísimo. I wonder, insistió Oliveira, why. You can wonder lo que quieras, arremetió Requelle, y luego dijo: con los ojos, porque en realidad no dijo nada: porque aquí hay unos imbéciles acompañándome, chato, y no me encontraría en la onda necesaria. Y aunque parezca inconcebible, Oliveira -sólo-un-baterista- comprendió; quizá porque había visto Les Cousins. (José Agustín: "Cuál es la onda").

Actividades

Elabore un repertorio de neologismos.

Precisión del léxico.

Selección paradigmática

En muchas ocasiones nuestro texto resulta oscuro porque no seleccionamos la palabra adecuada, ya sea porque desconocemos la palabra que designa con exactitud lo que queremos significar, porque no conocemos sus distintas acepciones o porque siempre la hemos entendido incorrectamente. Los diccionarios de uso del español son la mejor ayuda en esta tarea, pero también la lectura constante y el vencimiento de la timidez que significa preguntar a alguien por el significado del vocablo desconocido. Y ya que tocamos este punto, conviene señalar que el redactor debe desarrollar una conciencia metalingüística permanente, es decir, observar y reflexionar continuamente acerca de las características de su mensaje: si está bien o mal dicho; si podría decirse de otra manera; etc.

Actividades

Consulte en el diccionario y elabore una lista de cien palabras, cuyo significado era desconocido para usted.

Monosemia y polisemia

Algunas palabras tienen un solo significado, es decir, son monosémicas; pero otras, gran parte de las registradas en los diccionarios, suelen tener dos o más acepciones, son polisémicas. Esta última característica del léxico representa una dificultad a la hora de escribir, pues se debe buscar la univocidad necesaria para que el destinatario pueda comprender el mensaje. El redactor no siempre puede elegir el término monosémico, que sería lo ideal, pues tal vez no exista, pero puede recurrir al lenguaje especializado o al contexto.

Actividad

Consulte en el diccionario las acepciones de las siguientes palabras: punto, línea, forma, red, retícula, equilibrio, simetría, dinámica, color, volumen, espacio, luz, movimiento, expresión.

Lenguaje especializado

El lenguaje técnico es un ejemplo de acervo monosémico, que han desarrollado distintas disciplinas científicas, humanísticas y tecnológicas. Los abogados, médicos, economistas, ingenieros, diseñadores tienen su particular terminología y, en muchas ocasiones, diccionarios completos de términos comunes a la especialidad.

Ejercicio

Redacte un texto en el lenguaje técnico propio del diseño gráfico.

El contexto

Se llama contexto al conjunto de hechos que se dan en torno al mensaje, y a la serie de sobreentendidos que hay entre el emisor y el receptor. Al respecto, Roman Jakobson distingue las funciones de circularidad (cuando un mensaje remite a otro mensaje) y encabalgamiento (cuando el mensaje remite al código de la lengua).

Algunos diferencian entre el contexto propiamente dicho, el referente (Jakobson) y el intertexto, propio del mensaje escrito, que puede entenderse como el conjunto de enunciados que permiten asignar carácter monosémico a una palabra o expresión. Ejemplo del primero, podría ser la expresión oral: "fuego", que dependiendo del contexto y de la entonación podría ser una señal de alarma o una referencia cotidiana. Para definir el significado de esa palabra en el lenguaje escrito, tendríamos que acompañarla del "contexto escrito" o intertexto necesario que explicara, v.gr. la necesidad de encender una fogata o el incendio de un edificio, además de los signos ortográficos de admiración o interrogación sustitutivos, dentro de ciertos límites, de la entonación. Como el redactor experimenta un constante ir y venir de la lengua hablada a la escrita, muchas veces sobreentendiendo el contexto de la lengua oral como si fuera propio de la escrita y el receptor no logra comprender el mensaje. Así pues, al momento de redactar debemos dejar claro ese contexto "interno" o intertexto.

Ejercicio

Redacte un texto que considere el contexto externo y el propiamente lingüístico.

Homonimia

Los homónimos son palabras que se escriben igual (homógrafos) o se pronuncian igual (homófonos), pero tienen distinto significado. Son básicamente palabras polisémicas y el redactor tiene que precisar su significado a partir del resto del texto.

Ejemplos

Abrasar: quemar; abrazar: ceñir con los brazos.

Acechar: observar; asechar: tramar trampas o engaños.

Aprehender: tomar cautivo; aprender: adquirir un conocimiento.

Botar: arrojar; votar: elegir.

Cegar: perder la vista; segar: cortar las mieses.

Cerrar: tapar; serrar: cortar con sierra.

Cocer: cocinar; coser: unir con hilo.

Encausar: formar causa; encauzar: abrir cauce.

Errar: no acertar; herrar: poner herraduras.

Grabar: labrar figuras; gravar: imponer un gravamen.

Ingerir: comer; injerir: intervenir.

Rebelarse: oponer resistencia; revelarse: descubrirse.

Ejercicios

Redacte un texto con homónimos.

Actividades

Elabore una lista de veinte homónimos.

3. Ortografía

Los problemas ortográficos debieran superarse en la educación elemental, sin embargo, es frecuente encontrar alumnos de nivel superior con deficiencias.

Haremos un repaso de los temas principales, que podemos dividir en tres: acentuación, puntuación y letras de escritura dudosa.

Acentuación

Las reglas generales son muy sencillas, pero el estudiante de la ENAP comete errores frecuentemente, sobre todo porque no "escucha" la estructura fonética de la palabra y el peso de la voz que destaca la sílaba tónica; así, podemos decir que es, en parte, un asunto de sensibilidad auditiva.

La palabra es un conjunto de sonidos agrupados o fonemas, organizados en español en torno a una vocal. Esta estructura permite separar en sílabas a las palabras y también distinguir entre sílabas con mayor y menor fuerza de voz (tónicas y átonas, respectivamente).

Las sílabas tónicas llevarán el signo gráfico o tilde (´) en los siguientes casos:

a) En las palabras agudas, cuya sílaba tónica es la última, siempre que terminen en N, S, o Vocal: loción, según, vendrán, alemán, traición, tesón, sillón, ciclón, escocés, París, revés, través, compás, detrás, Perú, dominó, sofá, escogi, amé, odié, papá, rubí, café, Moscú, contó.

b) En las palabras graves, cuya sílaba tónica es la penúltima, siempre que no terminen en N, S, o Vocal: álbum, cárcel, dátíl, mármol, mástil, césped, lápiz, mártir, huésped, árbol, inútil.

Advertencia: muchos estudiantes marcan incorrectamente el acento en palabras como imagen, examen, volumen, tesis o resumen.

c) Las esdrújulas y sobresdrújulas (de sílaba tónica anterior a la penúltima) siempre se acentuarán: capítulo, aéreo, índice, tímpano, lámpara, imágenes, exámenes, volúmenes, resúmenes, máquina, décimo, cápsula, lápices, electrónica, demuéstramelo, dígaselo, cómpramelo.

Además hay que recordar que:

- Las palabras de una sílaba (monosílabas) no se acentúan: fue, fui, vio, dio, fe, me.

- A veces es necesario poner tilde a una palabra para distinguir su significado de otra (acento diacrítico): el (artículo), él (pronombre); de (preposición), dé (verbo); té (infusión), te (letra); se (pronombre), sé (verbo); mas (conjunción), más (adverbio); porque (conjunción), porqué (sustantivo), por qué (en interrogación), por que (el cual); aún (todavía), aun (también, hasta); sólo (adverbio), solo (de soledad); este, ese, aquel, se acentúan cuando son pronombres; igual que cuando son interrogativos o admirativos: que, cual, quien, donde, cuanto, como.

- La unión de dos vocales llamada diptongo, en ocasiones se rompe con el acento gráfico: ataúd, ganzúa, María, maíz, freír, tenían, raíz, baúl, hacia, ahínco, búho, tahúr.

Ejercicio

En los siguientes ejemplos, escriba el acento cuando lo requiera.

Raul huyo en el automovil de Sofia.

Continuo el continuo sacrificio como yo lo continuo.

Ya sabia yo que la savia del arbol es util.

El esplendido huesped fue heroe en Cadiz.

Comprariamos maletas, si no tuviemos baules.

Tu numero sera aproximadamente el decimoseptimo.

Cuidate y corrígete ese caracter de vejestorio.

Son sustantivos las palabras datil, oleo, nacar, esparteina, anea, martir, lapiz, carcel, nauseas, urea, eter, fluor, liquen, limpiaúñas, petroleo, periodo y oboe.

Son adjetivos los vocablos facil, futil, dificil, volatil, empireo, etereo, agil, esteril, asiduo, mutuo, epicureo, instantaneo y melifluo.

Biceps, tremens, curriculum, memorandum, pandemonium son de origen latino.

Para mi y para ti, era un semidios.

El desahuciado tomaba cafeina y caseina.

Tu no has poseido una fortuna igual a la mia.

El basquetbol se juega con un balon semejante al que se emplea en el futbol.

Hay quien confunde el acento en: aislado, aislo, cohibido, cohibo, freir, oir, prohibido, prohibo, rehuso, rehuyo, reir, reuno, acrobacia, aerodromo, ahinco, anecdota, buho, cenit, coctel, cuadriga, interin, intervalo, examen, tesis, volumen, imagen, resumen, volumenes, exámenes, resúmenes, imágenes, icono, iconico, mampara, pristino, tatur, sutil, raiz.

Actividades

Revise los textos de la antología y distinga las sílabas tónicas, las átonas; así como las palabras agudas, graves, esdrújulas y sobresdrújulas. Razone la necesidad o no de la tilde, en cada una de ellas.

Puntuación

Con el propósito de evitar engorrosas reglas de puntuación, podemos decir a nuestros estudiantes, a riesgo de incurrir en simplicidad, que los signos correspondientes son las marcas de entonación y pausas que naturalmente hacemos en la lengua oral y tienen que ver no sólo con la respiración, sino con la comprensión del discurso. Así, una coma indica una breve pausa y la continuación del texto; mientras que un punto señala una pausa larga, además que permite separar ideas (entre ambos, con diferencias de matiz, situaríamos al punto y coma y al punto y seguido). De modo esquemático, mencionaremos las principales normas.

Uso de la coma

- En las enumeraciones, trátase de palabras, frases u oraciones, sirve para separar cada uno de los elementos enumerados: "dirección, tamaño, forma, textura, color, volumen"; "la fotografía representa, el diseño simboliza, la pintura imagina".
- Sirve también para intercalar alguna explicación dentro del enunciado: "los alumnos, de artes y de diseño, acudieron a la cita"; "los músicos, que llegaron, empezaron a tocar".
- Cuando se invierte el orden normal de la oración, la coma se pondrá al fin de la parte invertida: "con el tráfico, no llegaron los estudiantes".
- Cuando se sobreentiende el verbo (elipsis): "su pintura es abstracta; su escultura, figurativa".

El punto

Es el elemento de separación más definitivo. El punto y aparte permite separar párrafos, que son conjuntos de enunciados alrededor de una idea completa. El punto y seguido permite, al interior del párrafo, separar oraciones, aunque

referidas a esa misma idea. Este signo tiene un valor definitivo en la redacción, pues permite al estudiante ordenar y jerarquizar las ideas a comunicar, por lo que recomendamos ampliamente su uso e, inclusive, su abuso.

Punto y coma

- En general se usa para separar frases dentro de oraciones compuestas, principalmente si hemos usado comas en las primeras: "primero, cargue el estilógrafo; luego, apunte; finalmente, trabaje sin descanso".

Dos puntos

Se usan principalmente para introducir citas o transcripciones, antes de una proposición que es resumen o consecuencia de lo precedente, o como forma de indicar una enumeración.

Otros signos de puntuación:

Conviene precisar algunas cuestiones respecto del resto de los signos de puntuación, que nuestros alumnos olvidan frecuentemente:

- Por influencia del inglés y porque algunas máquinas de escribir no tienen el signo correspondiente, se ha difundido la mala costumbre de no abrir con el signo ¿ o ¡ los enunciados interrogativos y admirativos, respectivamente.
- No debemos abusar de los puntos suspensivos; además de que no se usan más de tres, sirven sólo cuando dejamos incompleta nuestra idea, por desconocimiento o intencionalmente.
- El paréntesis nos permite hacer aclaraciones al margen, pero se distingue en su uso de la coma, porque la palabra o enunciado que contiene se percibe al margen del tema que estamos tratando.
- El guión mayor o raya tiene un uso parecido al del paréntesis, aunque facilita la lectura y resulta tipográficamente más agradable. Además es muy útil en los diálogos para señalar el cambio de interlocutor: - ¿Es dócil? - Y niño. -¿Donoso?, - Hechicero, - ¿Calladito?, - Mudo.
- Las comillas permiten hacer citas o transcripciones de otros textos. No se olvide dar crédito al autor mediante un envío, casi siempre un número consecutivo entre paréntesis, que remite a una nota a pie de página donde se cita al autor, título del libro y página de donde se tomó la cita.

Ejemplo

Observe en el siguiente texto, el uso de los signos de puntuación:

"¿A qué lector del Ulysses de Joyce no le habrá sorprendido la aparición de una bacinilla, un espejo y una navaja en la primera página de la novela?: 'Solemne, el gordo Buch Mulligan avanzó desde la salida de la escalera, llevando un cuenco de espuma de jabón y, encima, cruzados, un espejo y una navaja. La suave brisa de la mañana le sostenía levemente en alto, detrás de él, la bata amarilla, desceñida. Elevó en el aire el cuenco y entonó: - Introibo ad altare Dei.'

No porque sí dispuso el genio actualísimo del irlandés esos objetos en el pórtico de su opera magna, que es a su vez una de las primeras piedras de las literaturas del siglo XX y, en este sentido, una de las primeras muestras de una literatura

moderna en la que lo doméstico y lo cotidiano vienen a ocupar el lugar de lo heroico y la epopeya trascendental.

Como bien sabrán los lectores de Joyce, esos objetos están allí para sustituir y evocar otros, sagrados: un cáliz y una patena. Evidentemente, aquellos objetos están en el lugar irónico del ritual litúrgico de la misa cristiana. Unos objetos de uso cotidiano, desprovistos de toda pátina sacramental y aun estética, ocupan al amanecer de un día en la vida de un héroe desgastado y trivial, el lugar que en otras literaturas y en otras sociedades reales ocuparon determinados objetos sacralizados, investidos de 'autoridad' estatuaría, emblemas y símbolos de complejas relaciones interpersonales y sociales."

(Llovet, Jordi. Ideología y metodología del diseño. p. 11.)

Uso de mayúsculas

Tal vez por la prevalencia del principio de autoridad o por dar dignidad a nuestros escritos, persiste entre jóvenes redactores el gusto por la mayusculización de las palabras. Curiosamente, el desarrollo de la lengua apunta una tendencia inversa y no se ve lejano el día en que con excepción de los nombres propios, las letras inicio de texto y después de punto, las demás se escriban con minúscula. He aquí algunos de los problemas más frecuentes:

- Se escriben con minúscula, contrariamente a lo que ocurre en inglés, los días de la semana, las estaciones y los meses del año: lunes, domingo, primavera, agosto.
- En una enumeración de interrogaciones o admiraciones basta con poner en mayúscula la inicial del primer enunciado.
- Después de dos puntos, se pone mayúscula sólo en los nombres propios.
- Se escribe mayúscula en abreviaturas, seguidas de punto (E.U., Sr.) o en siglas, sin punto (UNAM, UNESCO).
- Se escriben en mayúscula los nombres propios: Estados Unidos Mexicanos, México, Francia; pero: república mexicana, república francesa.
- Los términos en sentido absoluto (el estado, el redentor, la revolución, el partido, la república); los nombres socialmente próximos (diseñador gráfico, comunicador visual, artista plástico, licenciado, doctor, maestro) y títulos que indican autoridad (papa, presidente, director), el hablante los percibe como nombres propios y tradicionalmente tiende a escribirlos con mayúscula. Aunque polémico el asunto, es aceptable escribir: Licenciado o Licenciatura en Diseño y Comunicación Visual, Director de la ENAP, Rector de la UNAM, Tesis de Licenciatura en..., etc.
- Los títulos de libros y obras, se escriben con inicial mayúscula: La vida del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha.

Ejercicio

En el siguiente texto, anote los acentos, las mayúsculas y los signos de puntuación correspondiente.

hokusai dijo desde la edad de seis años tuve la mania de dibujar las formas de las cosas cuando tenia cincuenta años de edad habia publicado una infinidad de dibujos pero todo lo que hice antes de los setenta años no era digno de tomarse en cuenta a los setenta y tres aprendi un poco acerca de la verdadera estructura de la naturaleza de los animales plantas arboles peces e insectos en

consecuencia cuando llegue a los ochenta años ya había logrado más progresos a los noventa penetrar en el misterio de las cosas a los cien años había alcanzado un periodo maravilloso y cuando tengo ciento diez años todo lo que hago sea un punto o una línea tiene vida yo suplico a aquellos que han vivido tanto como yo que vean si no digo la verdad

Actividades

Propicie entre los alumnos el intercambio de textos sin acentos o signos de puntuación para que los corrijan.

Letras de escritura dudosa

La historia de la lengua permitiría entender la grafía de muchas palabras que presentan problemas ortográficos y cuya escritura actualmente nos resulta incomprensible, al punto de que algunos lingüistas han propuesto una reforma ortográfica que haga coincidir valores fonéticos y escritura, con la resistencia del hablante culto y de las distintas academias de la lengua. Las principales dificultades se presentan con la "B" y la "V", "G" y "J", "Y" y "L", letras que originalmente representaban sonidos diferentes, que finalmente se asimilaron; la "S, Z, C, e inclusive X", que en algunas zonas dialectales representan un solo fonema; la "H muda" de valor exclusivamente etimológico. Habiendo tantas excepciones, es más didáctico presentar las reglas generales y luego un glosario con las palabras más frecuentes de error entre nuestros estudiantes.

Reglas generales.

- Grupo 1. B, V.

1. Después de M escribese siempre B: cambio, ambición.
2. Después de N escribese siempre V: envidia, invitación.
3. Antes de L escribese siempre B: blanco, Puebla.
4. Después de L escribese siempre V: polvo, olvidar.
5. Antes de R escribese siempre B: breve, brotar.
6. Los copretéritos de los verbos terminados en AR se escriben con B: cantaba, contestaba, trataba.

- Grupo 2. C, S, Z.

1. No se escribe Z antes de E, I (excepto: Zenón, zig-zag, zinc, zeta, zelandés).
2. Se escribe con C, las palabras terminadas en -encia y -ancia (menos ansia) y en -ciar, -acia, -acea, -aceo, -icia, icie e -icio: suficiencia, lactancia, tendencia, conciencia, vagancia, codiciar, avaricia, albacea, cambaceo, inicia, planicie, servicio.
3. Se escriben con S casi todos los vocablos que inician con -seg y -sig: segar, segmento, siguiente, sigilo; y los terminados en -ulsión, -ísimo y -sivo (excepto lascivo y nocivo): emulsión, fortísimo, lesivo.

- Grupo 3. G, J.

1. Se escriben con G las palabras que empiecen por GEN o GEO: generoso, gentil, geografía, geometría (excepto: jengibre).

2. Se escriben con G las palabras que terminen en GEN, GENARIO, GENIO, GESIMAL, GINOSO, GIA, GIO, GIÓN, OGÍA, IGEN: virgen, sexagenario, ingenio, vigesimal, ferruginoso, silogismo, logia, colegio, religión, pedagogía, origen (Excepciones: lejía, bujía).

3. Se escriben con J las palabras que empiezan con ADJ, OBJ, EJE: adjetivo, adjudicar, objetar, ejecutar.

- Grupo 4. H.

No se pueden enunciar reglas generales; sin embargo, se escribe con H:

1. Las palabras que inicien con hipo, hiper, hidr.
2. Los verbos conjugados haber, hacer, hablar, hallar, habitar.

- Grupo 5. LL, Y.

1. Llevan LL las siguientes palabras y sus derivados: llaga, llama, llamar, llana, llano, llanta, llave, llegar, llenar, llevar, llorar, llover.
2. Llevan Y las siguientes palabras y sus derivados: ya, yate, yermo, yesca, yodo, yunta, yacer, yegua, yerno, yeso, yugo, yuxtaponer, yanqui, yema, yerro, yo, yunque.
3. En medio de palabra y antes de l, escríbase siempre LL: allí, rollizo, mellizos.
4. En general, para casos dudosos a mitad de palabra, obsérvese previamente si ésta es derivada y póngase la letra correspondiente a la palabra básica: conllevar, rellenar, adyacente, enyesar.

- Grupo 6. M, N.

Las dudas entre estas dos letras son consecuencia de una pronunciación negligente.

1. Antes de B se escribirá siempre M: ambición, bomba, ensamble, tumba, embrollo, bombilla.
2. Antes de P se escribirá siempre M: imposible, amputar, emperador, columpio, comparsa, tampoco, impío.
3. Antes de consonante que no sea B o P se escribirá siempre N: abnegado, infame, ingrato, inmenso, envilecer, anzuelo, antología. Nunca van dos emes juntas: inmoral, inmarcesible.
4. La N se duplica en algunas palabras precedidas de los prefijos EN, IN: ennoblecer, innovación.
5. La M como final de palabra no existe en castellano (latinismos: quórum, álbum, memorándum).

- Grupo 7. X.

No existen reglas fijas. Se puede confundir con el dígrafo CC (flexión, axioma: lección, accionar) ; con la S (explicar, extremo, extraño); y, en México, con la J y hasta con SH (Xola).

Ejercicio

Dictado de textos

Hizo Nabucodonosor que se construyesen, para honesta holganza de su cónyuge, los fastuosos jardines de Babilonia. Eran unas hiperbólicas terrazas, eslabonadas por atrevidos arcos de alabastro. Hortensias, azahares y claveles de exuberante vegetación rivalizaban, exhalando aromas exquisitos, a la vez que ornaban aquella herbácea umbría donde la Reina evocaba y añoraba los espléndidos vergeles helénicos. De una a otra terraza se subía por sáxeas escaleras con soberbias balaustradas de niveas incrustaciones nacarinas. La última formaba un estrado a guisa de gigantesco y abarquillado búcaro o maravilloso pebetero. Los vates más escogidos esculpieron en sus versos la ostentosa estructura de este edén de alucinador espectáculo.

(Luis Miranda Podadera)

Actividades

Dictado de textos diversos; revisión de la ortografía; observación y repetición de las palabras con problemas ortográficos.

4. Sintaxis

La Sintaxis es la parte de la gramática que estudia el orden de las palabras dentro del enunciado y la forma en que se combinan los enunciados dentro de la cláusula o párrafo.

En español, la unidad sintáctica es la oración, también llamada enunciado bimembre, pues consta de dos miembros: S (sujeto) y P (predicado).

Tradicionalmente, se define al sujeto como la parte de la oración de quien se dice algo y el predicado es lo que se dice del sujeto. S y P constan de un núcleo y modificadores. El núcleo del sujeto es el sustantivo y del predicado es un verbo en forma personal o conjugado; los modificadores del sustantivo son los artículos y los adjetivos principalmente; y del verbo, los adverbios y los complementos (directo o modificador objeto directo, indirecto o modificador objeto indirecto y circunstancial).

Normalmente, al redactar, procedemos a unir enunciados para formar cláusulas o párrafos. Formalmente, el párrafo o parágrafo inicia con mayúscula y concluye con un punto y aparte, y de esa manera es fácil distinguirlo. Sintácticamente, el párrafo o cláusula consta de varios enunciados alrededor de una idea principal que frecuentemente se escribe en las primeras líneas.

La principal complejidad del español escrito radica en que, como en un juego de ajedrez, podemos hacer múltiples combinaciones: iniciar con el sujeto (S+P); iniciar con el predicado (P+S); iniciar con el predicado, introducir el sujeto y continuar con el predicado (P+S+P); iniciar, dentro del párrafo, con la oración principal y escribir a continuación los enunciados que la modifican (OP+EM) o intercambiar este orden; e incluso dentro del sujeto y del predicado establecer otras combinaciones (Núcleo+Modificadores; M+N; M+N+M); siempre dentro de ciertos límites, pues las posibilidades combinatorias no son infinitas: tenemos ciertas formas comunes o coloquiales, barrocas, clásicas, experimentales, límites e incoherentes.

Para quien se inicia en la redacción sugerimos seguir ciertos criterios académicos como construir el párrafo con oraciones simples separadas por punto y seguido;

con la oración principal al principio; escribir el sujeto seguido del predicado; y ordenar éste último con la fórmula N+MOD+MOI+MC (Núcleo verbal+Modificador Objeto Directo+Modificador Objeto Indirecto+Modificador Circunstancial). También hay que considerar, junto a los núcleos y modificadores, otro tipo de palabras que permiten enlazar una idea con otra o vocablos entre sí. A este tipo de palabras se da el nombre genérico de nexos.

Ejemplo

Note las distintas redacciones para el siguiente texto de William Blake.

La regla dorada del arte, como la de la vida, es ésta:

Entre más se distingue la línea del contorno, entre más aguda y precisa, más perfecta es la obra de arte.

En cambio, entre menos fuerte e imprecisa, mayor es la evidencia de una imaginación débil, plagiaria y confusa.

Entre más se distingue la línea del contorno, entre más aguda y precisa, más perfecta es la obra de arte.

En cambio, entre menos fuerte e imprecisa, mayor es la evidencia de una imaginación débil, plagiaria y confusa.

La regla dorada del arte, como la de la vida, es ésta.

Como la de la vida, la regla dorada del arte, es ésta:

Entre más aguda y precisa, entre más se distingue la línea del contorno, más perfecta es la obra de arte.

Entre menos fuerte e imprecisa, en cambio, es mayor la evidencia de una imaginación plagiaria, débil y confusa.

Entre más precisa y aguda, entre más se distingue la línea del contorno, la obra de arte es más perfecta.

Es ésta, como la de la vida, la regla dorada del arte.

Entre menos fuerte e imprecisa, en cambio, mayor es la evidencia de una imaginación confusa, plagiaria y débil.

Es ésta, como la de la vida, la dorada regla del arte:

La obra de arte es más perfecta entre más aguda y precisa, entre más se distingue la línea del contorno.

Entre menos imprecisa y fuerte, en cambio, es mayor la evidencia de una débil, plagiaria y confusa imaginación.

Ejercicio

Redacte el siguiente texto de Los antiguos mexicanos en todas sus posibles variantes:

Toltecatl: El artista, discípulo, abundante, múltiple, inquieto. El verdadero artista: capaz, se adiestra, es hábil, dialoga con su corazón, encuentra las cosas con su mente.

El verdadero artista todo lo saca de su corazón; obra con deleite, hace las cosas con calma, con tiento, obra como tolteca, compone cosas, obra hábilmente, crea; arregla las cosas, las hace atildadas, hace que se ajusten.

El torpe artista: obra al azar, se burla de la gente; opaca las cosas, pasa por encima del rostro de las cosas; obra sin cuidado, defrauda a las personas, es un ladrón.

Actividades

Escriba textos propios y redáctelos de diversas maneras.

Concordancia

Es la correspondencia de accidentes gramaticales (principalmente de género y número) entre dos o más partes de la oración, principalmente sujeto y verbo; sustantivo y adjetivo; y relativo con su antecedente.

En términos generales, el sujeto debe coincidir con el núcleo del predicado en número y persona; el relativo con su antecedente y el sustantivo con su adjetivo en género y número; por ejemplo, en el enunciado: "el gato blanco come lo que le dieron", el sustantivo "gato" es singular y masculino, igual que sus adjetivos "el" y "blanco"; el sujeto "el gato blanco" corresponde a la tercera persona del singular igual que su verbo "come" y el relativo "lo que" introduce concordancia de género y número con el antecedente "come".

Todo esto que parece sencillo de entender, se ha ido desgastando en el uso cotidiano merced al contenido conceptual a través de la historia de la lengua y ha generado otro tipo de concordancias a veces aceptadas y otras definitivamente censuradas por los gramáticos: en construcciones con el verbo ser (por la proximidad gramatical entre sujeto y predicado nominal) podemos escribir: "en hombre pobre todo son miserias", lo mismo que: "en hombre pobre todo es miserias" (esta segunda, más recomendable); "el traje, las barbas, la gordura y pequeñez del nuevo gobernador tenía (en lugar de "tenían") admirada a la gente"; "la entrada y salida de trenes se pospuso (en vez de "se pospusieron)". Nótese la diferencia entre decir: "audacia y valor indomable" y "audacia y valor indomables", o entre: "los blancos y negros acudieron a la cita" y "los blancos y los negros acudieron a la cita".

No conviene hacer concordar dos adjetivos de significado distinto con un mismo sustantivo, por ejemplo: "el mismo grabado aparece en la parte anterior y posterior de la moneda" (mejor: "...en la parte anterior y en la posterior"). Si bien se dice "el agua, este agua, el alma", para evitar el encuentro de dos a fuertes o acentuadas, no hay inconveniente en que se encuentren una a débil, o no acentuada, y otra fuerte, como en "una alma, una agua, esta agua".

Ejercicio

Examine la concordancia en los siguientes ejemplos.

Aquellos tiempos lejanos, en el cual tanto nos divertimos.

Pasaron Luis y su mujer, más alegre aquella que éste.

Su alteza está disgustado o disgustada.

La multitud son necias.

La mayoría de aquellos aldeanos eran analfabetos.
Talento y habilidad extremada.
Habilidad y talento extremado.
Extremados talento y habilidad.
Coherencia y claridad extraordinaria (s).
Su padre y madre o su padre y su madre.
Se renta (n) casas.
Todo es (son) molestias.
Esta gente es (son) profesores.
La compra y venta de estos objetos está (o están) prohibida (s).
La atraía (o atraían) la hermosura de la moza o la amenidad del lugar.
(Cfr. Seco, Manuel. "Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española", p. 111).

Actividades

Examinar en notas periodísticas el problema de la concordancia.

Problemas morfosintácticos

Haremos un repaso de los principales problemas morfosintácticos a la hora de redactar.

Verbos

El verbo es una de las partes de la oración que mayor dificultad presenta en español, pues tiene accidentes de persona, tiempo, modo, conjugación y significado.

Por influencia del inglés, sobre todo al traducir, tendemos a abusar de la voz pasiva en detrimento de la activa, que es más clara y directa; decimos "los textos fueron consultados", en lugar de "consultaron los textos". Por influencia del habla coloquial, las perífrasis verbales (unión de un verbo conjugado más otro en infinitivo) han desplazado a las formas simples y la historia de la lengua ha dejado en el baúl de los arcaísmos, sobre todo en países como México, el vosotros, las formas del imperativo y del futuro y amenaza, en las nuevas generaciones, con dejar sin empleo al subjuntivo.

Pasiva con Se

Existe cierta confusión en la concordancia; así por ejemplo debemos decir "se oyen sonar las campanas" o "se ven arder las casas", porque el sujeto es campanas y casas, respectivamente; no así en "se renta casas", "se desea obtener las sustancias" o "se necesita emplear presiones altas".

Infinitivo y subjuntivo

El primero tiende a desplazar, no sin reservas de parte de los académicos, al segundo en expresiones tales como "no subir, no fumar, no estacionarse", en lugar de "no suba, no fume, no se estacione".

Antepresente y pretérito

Es común escuchar en los reportes periodísticos: "se han reunido", o "ha habitado"; en lugar de "se reunieron" o "habitó".

Concordancia entre verbos

Al presente de indicativo corresponde el presente de subjuntivo: "deseo que termine pronto"; "no creo que persista en su actitud". Al pretérito de indicativo corresponde el pretérito de subjuntivo: "deseo que llegara o llegase pronto"; "no creí que hiciera o hiciese tal cosa". Al copretérito de indicativo corresponde el antepretérito de subjuntivo: "no deseaba que hubiera o hubiese intentado convencerle". No son enteramente equivalentes hubiera y hubiese, pues es equivocado decir: "te hubiese llamado si tu padre no hubiera estado allí". Lo correcto es: "te hubiera llamado si tu padre no hubiese estado allí", o también: "te habría llamado..." Hubiera y habría son, por lo tanto, equivalentes, y la forma en -se es la verdaderamente subjuntiva. No se debe abusar de la forma en -ra, como de ninguna otra palabra que induzca cacofonia. Al futuro de indicativo debe corresponder el futuro de subjuntivo: "si hubiere (en vez de: "si hubiese") alguien en la casa, entraré y le hablaré", aunque la economía de la lengua tal vez desplace estas formas por las del indicativo: "si hay alguien en la casa", y las perífrasis para el futuro: "voy a entrar y le voy a hablar".

Irregularidad de los verbos

Por si fuera poco, en español existen diversos verbos que no siguen patrones de conjugación (verbos irregulares) o presentan defectos en la misma (defectivos). En seguida citamos casos significativos: de alentar, aliento; de errar, yerro, erramos; de entender, entiendo, entendiérase; de discernir, discernio, discernes; de concordar, concuerdo; de desosar, deshueso, desosé; de torcer, tuerzo, tuerces, torzamos; de cocer, cuezo, cueces, cueza; de oler, huelo, olemos; de volver, vuelvo, volviera; de nacer, nazco, nace; de favorecer, favorezco, favorecí; de conocer, conozco; de lucir, luzco, luce; de reducir, reduzco, reduces; de tañer, taño, tañí; de plañir, plaño, plañí; de elegir, elijo; de asir, asgo, ases; de caber, quepo, cupe; de predecir, predigo, predije; de bendecir, bendigo, bendiga; de erguir, yergo; de haber, he, has; de hacer, hago, haces, haz; de satisfacer, satisfago, satisfice; de ir, yendo, ido; de oír, oigo, oyera; de placer, plazco; de pudrir o podrir, pudro, pudres; de querer, querré; de ser, siendo, sido; de tener, tengo, tuve; de traer, trayendo, traigo; de venir, vengo, viniste; de yacer, yazgo, yací; de roer, roo, roigo, roes; de imprimir, impreso; de abolir no existe presente de indicativo más que en primera persona del plural; de soler, suelo, solí.

Actividades

Examinar en textos propios y ajenos, el uso de los verbos.

Uso del gerundio

El gerundio es una forma verbal terminada en NDO, que expresa simultaneidad de una acción respecto de otra; v.gr.: "salieron platicando del salón de clases", muy diferente a: "salieron del salón de clases y platicaron". Por influencia del inglés,

sin embargo, tendemos a abusar de esta forma en el uso coloquial del español: "los estudiantes levantándose, recogiendo sus apuntes, abrazándose, burlando y chacoteando dirigiéndose al autobús"; al extremo de que podemos crear confusión en nuestro mensaje: "caminando lo vi".

Actividades

Examinar en notas periodísticas el uso del gerundio.

Uso de los pronombres

Los pronombres lo, la, suelen confundirse en su uso con le y les. Los primeros se usan cuando la acción recae directamente (modificador objeto directo o acusativo), los segundos cuando la acción recae indirectamente o proviene de un verbo intransitivo (modificador objeto indirecto o dativo); ejem.: "me acerqué para verlo mejor"; "fue el único en sobrevivirles"; "el perro les gruñía, pero no los mordía". Cuando el uso del le se preste a confusión, es preferible cambiar la redacción: "el presidente acompañó al primer ministro al homenaje que le habían preparado". También debemos advertir respecto del abuso de los pronombres (lo, le, el cual, quien, cuyo, que), como en el ejemplo siguiente: "por eso es por lo que el dinero no significa nada".

Actividades

Examinar en el lenguaje coloquial el uso del pronombre.

Nexos

Las preposiciones y las conjunciones son palabras que permiten unir palabras entre sí; las primeras establecen una relación de dependencia, mientras las segundas enlazan elementos de la misma jerarquía. El redactor debe estar atento al significado de estas palabras, al abuso de las mismas (por ejemplo, el que, que, cual, el cual) o a su omisión, así como a la dislocación o error de orden del nexo correspondiente; a continuación, damos ejemplos de los errores más frecuentes (entre paréntesis, la forma correcta): me presentó con el (al) jefe; jarabe para (contra) la tos; quedamos de (en) ir hoy; se ocupaba de (en) atenderlos; quéjate con (a) su padre; era independiente con (en) sus ideas; en base a (con base en) lo dispuesto; entre (cuanto) más haya, mejor; bajo (sobre) esa base actuaremos; estatua en (de) bronce; llegaron de (por) casualidad; bajo (desde) mi punto de vista; bajo (en) ese aspecto; necesita de () cuidados; requiere de (revisión); propugna por () el establecimiento...; basta con () aceptarlo; lo miró de arriba a () abajo; debemos de () profundizar; asegúrate (de) que venga; quedó (en) que lo traería; está seguro (de) que no vendrá; a pesar (de) que lo tenía; subiremos (por) la escalera; mira al fin que se dirige (mira el fin al que se dirige); no sabe en el error que está (no sabe el error en que está); vemos con el gusto que pinta (vemos el gusto con que pinta); en razón a (de) lo expresado; de acuerdo a (con) las leyes; se miraba al (en el) espejo; ejecuta piezas al (en el) piano; hasta el viernes no () trabajaré.

También con las conjunciones suele haber confusión: sino es una conjunción adversativa que indica oposición o contrariedad; v.gr.: este lápiz no es rojo, sino azul; en lo que se refiere a la conjunción si, ésta indica concesión: intentaba, si no dormir, por lo menos descansar. A veces se omite indebidamente la conjunción que: este punto parece (que) fue discutido; me dijo (que) iba a ayudarme. Conque y con que: conque ya es hora de que demuestres lo que sabes; la voz con que pronunció su discurso. Porque, por que, porqué y por qué: voy, no porque me llamen, sino porque quiero; en la prueba por que pasaba; no sabemos el porqué de tu silencio; no sabemos por qué no contestas. Existe también la tendencia a abusar de la conjunción que, la cual puede sustituirse (sin caer en nuevos abusos) por palabras como cual, quien, el cual, cuyo, donde: es de este principio que (de donde) se parte; fue entonces que (cuando) corrí; de este modo fue que (como) se hizo rico; allí fue que (donde) vi el mar; el hombre que (quien o el cual) te atacó.

Actividades

Investigar en el diccionario el significado de las preposiciones.

Analizar en textos literarios el uso de preposiciones y conjunciones.

5. Interpretación y análisis de textos

Distintos pensadores se han ocupado de la lectura del texto; es decir, de como un lector puede comprender con exactitud el mensaje de quien escribe, analizarlo y, en su caso, criticarlo; por ejemplo, en el caso de los escritos bíblicos, interesaba a los doctores de la Iglesia la correcta interpretación del dogma religioso, con el fin de evitar prácticas sectarias. La historia de la literatura también es ilustrativa al respecto. Quizá por ser la expresión más acabada y compleja de la lengua escrita, la literatura se ha ocupado particularmente de este asunto a través de la crítica literaria y la exegética. Uno de los campos más estudiados es el de la poesía, donde la exégesis llegó a convertirse en una preceptiva que indicaba la medida del verso, el tipo de rima y de ritmo, la acentuación de las sílabas e inclusive los temas, las figuras retóricas o tropos, al grado de señalar formas paradigmáticas como el soneto, la décima, la redondilla, la lira, el romance, la glosa o la silva. Los teóricos de la literatura se han preguntado en distintos momentos acerca de métodos o formas para analizar la obra literaria y han originado corrientes de opinión diversas y hasta opuestas. Algunos han presentado métodos acabados y rigurosos con clasificaciones y terminologías precisas, que no admite el arte en su devenir creativo e innovador, y terminan convirtiéndose en métodos dogmáticos. Otros críticos, por el contrario, dubitativos respecto del peligro de encerrar la obra literaria en parámetros y paradigmas, proponen alejarse de toda tentación metodológica en favor del impresionismo, es decir, de la impresión que la obra deja en cada uno de los lectores, afirmando la idea de que cada lectura es un acto personal, único e intransferible. Los primeros nos dan la ventaja de contar con un instrumento sólido para acercarnos a la obra, y los segundos nos advierten del peligro del dogma. Algunos autores han puesto el acento en la obra y proponen un análisis intrínseco de la misma; otros, destacan la función del receptor, es decir,

del lector; mientras que algunos más sugieren estudiar el proceso creativo y/o sus alrededores. Herederos de corrientes filosóficas e ideológicas, algunos autores proponen el estudio de la historia del hombre para explicar e interpretar la obra literaria; otros más, restringen el estudio histórico al de la cultura o al de la historia literaria; otros, ven a la obra como un producto social que sólo puede explicarse en términos sociológicos, o como un producto individual que la psicología puede develarnos. En el campo de la literatura han tenido cierta importancia los métodos que proponen analizar comparativamente los temas recurrentes en distintas obras (métodos temáticos); también son prestigiados los métodos formalistas, que proponen el análisis de las estructuras del discurso (planos narrativos, temporales, actantes y acciones, símbolos y motivos, etc.); o los estilísticos, que sugieren el estudio de las formas lingüísticas (gramaticales y léxicas) de la obra.

A partir de la década de los setenta del siglo pasado, con el antecedente de autores como Saussure, Propp, Peirce, Wittgenstein, Hjelmslev, Jakobson, Greimas, Levi-Strauss, Chomsky, Barthes y Pecheux se conformaron teorías importantes para la hermenéutica contemporánea, algunos de cuyos tópicos podríamos sintetizar de la siguiente manera:

1. El problema del significado de la obra no es exclusivo de la literatura, sino que se presenta como un metalenguaje en cualquier tipo de texto: científico, filosófico, cotidiano. Aún más, involucra la percepción de los objetos y hechos que nos rodean (como dicen, se puede hacer semiótica hasta del espagueti).
2. No existe El método de interpretación y análisis de textos. Podemos internarnos en el significado del discurso a partir de cualquier fórmula o manera y, mediante observación, cultura y habilidad, desentrañar sus claves.
3. No existe, como en el caso de las ciencias naturales, una terminología común de significado común que permita unificar criterios y desarrollar en un mismo sentido el análisis de la obra.
4. Aunque básicamente los enfoques más modernos parten de la lingüística a través de la semiología y la semiótica, el análisis se vuelve más completo cuando recurrimos al acervo de la filosofía, la sociología, la historia, la antropología. Últimamente, en la escuela lingüística norteamericana, inclusive se ha recurrido a modelos matemáticos, a la lógica formal y al análisis computacional de las estructuras del lenguaje, lo que ha permitido notables avances en el análisis automático del discurso, el estudio comparativo de las lenguas y los programas de traducción y de redacción, principalmente periodística, automatizados.
5. A contracorriente de las tendencias logicistas y objetivistas, el texto muestra su opacidad, sobre todo tratándose de la obra literaria (y del arte, en general), pues existe una esfera subjetiva (que Croce llamaría del conocimiento libre de conceptos o intuición) extremadamente difícil de definir.
6. Por este carácter subjetivo e inenarrable del discurso artístico, la crítica subjetiva, más adjetiva que sustantiva, pervive como parodia de la obra, principalmente en el ámbito periodístico.
7. Más que establecer valores o normas (crítica axiológica y normativa), el análisis contemporáneo es propositivo y descriptivo; no pretende sustituir al texto, antes bien, motiva a la lectura.

8. El texto debe examinarse a partir de sí mismo, con objetividad, en el contexto de todos sus nexos posibles, pero considerando su rango de obra única y personal.

9. Aunque existen cualidades comunes a todo texto, cada género y cada obra tienen características singulares, y por ello exigen un análisis singular. No es lo mismo examinar una poesía que una novela, un cuento, un ensayo, un artículo periodístico, un cartel o un mensaje publicitario.

Con fines prácticos y pedagógicos, sugerimos a nuestros alumnos la siguiente ruta crítica:

1. Lectura comprensiva del texto

Antes que nada debemos entender lo que estamos leyendo. Esto que es una verdad de perogrullo, es muy cierta cuando leemos textos de cierta dificultad, tales como ensayos científicos o filosóficos, poemas conceptuales o narrativa vanguardista. Entonces nos comportamos como analfabetas funcionales y las más de las veces nos quedamos con lo más superficial de la lectura. Aquí conviene recordar lo que sugieren distintas técnicas de estudio: hacer un examen preliminar del contenido del texto (índices, capítulos o partes, etc.); si tenemos dificultad para leer, hacerlo en voz alta con el propósito de mejorar la pronunciación y la dicción; consultar en el diccionario o con otras personas el significado de los vocablos y expresiones oscuras; explicar a nosotros mismos o a otras personas el contenido del texto; formular preguntas y responderlas acerca de la propia lectura; investigar acerca de los temas que sugiere la obra. Todas estas acciones significan un esfuerzo adicional, pero a la postre redundarán en ahorro de tiempo y una mejor lectura de comprensión. Si se trata de una obra literaria, es necesario identificar el tema y el argumento; los personajes y sus atributos; ambientes y elementos cronotopográficos; etc.

2. Lectura interpretativa del texto

Se trata de responder a la pregunta: ¿Qué quiso decir el autor?, y parte del supuesto de la opacidad del discurso. Básicamente consiste en identificar y explicar las macrounidades semánticas, que aquí entenderemos como aquellas partes del texto que permiten entender las ideas del autor, sus conceptos trascendentales, su "visión del mundo". En ocasiones, sobre todo en textos sencillos, la diferencia entre lo que dice el autor y "lo que quiso decir" no existe, o mejor dicho, debe entenderse como: ¿En qué estructura conceptual se inscriben las ideas del autor?.

3. Lectura analítica del texto

Aquí debemos definir la "mecánica" del texto; dirían algunos, las estructuras que conforman la arquitectura del discurso. La forma en que está organizado el texto; los interlocutores; los recursos formales; el lenguaje directo y el figurado; las

formas gramaticales y las preferencias léxicas; las referencias explícitas y los silencios; las descripciones, narraciones o diálogos. Si se trata de una obra literaria, los planos narrativos; el manejo del tiempo; las figuras retóricas; etc.

Actividades

Lea -examine su comprensión-, interprete y analice los textos de la antología.



Bibliografía

Adame Goddard, Lourdes. Guionismo. México. Ed. Diana. 1989. pp. 104.

Alcalá, Antonio. El concepto de corrección y prestigio lingüístico. México. Ed. ANUIES. 1972. pp. 40.

Alegría de la Colina, Margarita. Variedad y precisión del léxico. México. Ed. ANUIES. 1975. pp. 70.

Alonso, Martín. Ciencia del lenguaje y arte del estilo. 8ª edición. Madrid. Ed. Aguilar. 1967. pp. 1638.

Alonso, Martín. Diccionario ortográfico. 2ª edición. Madrid. Ed. Aguilar. 1966. pp.749.

Anderson Imbert, Enrique. Métodos de crítica literaria. Madrid. Ed. de la Revista de Occidente. 1969. pp. 186.

Beristáin, Helena. Análisis estructural del relato literario. México. Ed. UNAM. 1984. pp. 197.

Beristáin, Helena. Diccionario de retórica y poética. 2ª edición. México. Ed. Porrúa. 1988. pp. 508.

Beristáin, Helena. Gramática estructural de la lengua española. México. Ed. UNAM. 1975. pp. 522.

Cohen, Sandro. Redacción sin dolor. 2ª edición. México. Ed. Planeta. 1994. pp. 292.

Cortázar, Julio. "Paseo por el cuento", en Antología textos de estética y teoría del arte, de Adolfo Sánchez Vázquez. México. Ed. UNAM. 1972. pp. 330.

Cuevas Fernández, Roberto. Manual para el diseño de historietas. México. Ed. ILCE. 1991. pp. 155.

Dominguez, Luis Adolfo. Descripción y relato. México. Ed. ANUIES. 1975. pp. 94.

Dominguez, Luis Adolfo. El diálogo y la crónica. México. Ed. ANUIES. 1975. pp. 86.

García-Pelayo y Gross, Ramón y Fernando y Micheline Durand. Diccionario práctico conjugación. México. Ed. Larousse. 1983. pp. 175.

García Rosas, Cuauhtémoc. La retórica. México. Ed. ENAP. 1990. pp. 20.

- Gili y Gaya, Samuel. Curso superior de sintaxis española. Barcelona. Ed. Bibliograf. 1964. pp. 347.
- Godínez de la Barrera, Gonzalo. Curso programado de ortografía. 3ª edición. México. Ed. Trillas. 1979. pp. 103.
- González Alonso, Carlos. El guión. México. Ed. Trillas. 1984. pp. 61.
- Gubern, Roman. Literatura de la imagen. Barcelona. Ed. Salvat. 1974. pp. 141.
- López Chávez, Juan y Humberto López Morales. Redacción progresiva I. México. Ed. UNAM. 1991. pp.190.
- Llovet, Jordi. Ideología y metodología del diseño. 2ª edición. Barcelona. Ed. Gustavo Gili. 1981. pp. 161.
- Martínez Amador, Emilio M. Diccionario gramatical y de dudas del idioma. Barcelona. Ed. Sopena. 1966. pp. 1485.
- Martínez de Sousa, José. Diccionario de tipografía y del libro. Barcelona. Ed. Labor. 1974. pp. 545.
- Martínez Lira, Lourdes. De la oración al párrafo. México. Ed. Trillas. 1980. pp. 116.
- Menton, Seymour. El cuento hispanoamericano. 4ª edición. México. Ed. FCE. 1992. pp. 734.
- Mier, Raymundo. Introducción al análisis de textos. México. Ed. UAM. 1984. pp. 136.
- Millán, Antonio. El signo lingüístico. México. Ed. ANUIES. 1973. pp. 40.
- Miranda Podadera, Luis. Ortografía práctica. 35ª edición. Madrid. Ed. Hernando. 1969. pp. 416.
- Mora, Alejandro de la. Las partes de la oración. México. Ed. ANUIES. 1975. pp. 100.
- Padilla González, Ramón. Manual para la elaboración de historietas. México. Ed. ILCE. 1983. pp. 147.
- Polo, José. Ortografía y ciencia del lenguaje. Madrid. Ed. Paraninfo. 1974. pp. 580.
- Propp, Vladimir. Morfología del cuento. 2ª edición. México. Ed. Colofón. 1986. pp. 224.

Revilla, Santiago. Gramática española moderna. 2ª edición. México. Ed. Mc Graw-Hill. 1979. pp. 264.

Revueltas, José. El conocimiento cinematográfico y sus problemas. México. Ed. Era. 1981. pp. 175.

Sabaté, Emilio. Para escribir correctamente. 4ª edición. Barcelona. Ed. Juventud. 1971. pp. 215.

Seco, Manuel. Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española. Madrid. Ed. Espasa Calpe. 1996. pp. 545.

Vale, Eugene. Técnicas del guión para cine y televisión. México. Ed. Gedisa. 1987. pp. 197.

Victoroff, David. La publicidad y la imagen. Barcelona. Ed. Gustavo Gili. 1980. pp. 137.

Vivaldi, Gonzalo Martín. Curso de redacción. 8ª edición. Madrid. Ed. Paraninfo. 1970. pp. 494.

Zavala Ruiz, Roberto. El libro y sus orillas. 3ª edición. México. Ed. UNAM. 1998. pp. 397.